Tambien Da Amor

Pilla La T = n.º 36

Leg.º 6
n 20

Leg.º 3.º n.º 37

[illegible]

1 - 150 - 10

Opinion muy errada
sigue, quien dice,
que el amor, que aprisiona,
nos dexa libres. - - - -

Essa, yo no la paso,
Martinez mio;
como he de quedar libre,
si me hechan grillos?

Lo que no es imposible,
pero si raro,
es, que rompan los grillos,
zelos, y agravios.

Y en este caso,
no se diga, que sueltan;
digan, milagro!

Y es muy Constante:
pero quien es mas libre
que el mas amante?

Compañia de Lavenan

Ayuntamiento de Madrid

COMEDIA FAMOSA,

TAMBIEN DA AMOR LIBERTAD.

DE D. ANTONIO MARTINEZ.

Personas que hablan en ella.

Febo galan.	*Cerbino gracioso.*	*Nise dama.*
Tebandro.	*Tisloro criado.*	*La Duquesa Doriclea.*
Astolfo.	*Manfredo viejo.*	*Laura, Musicos.*

Salen Astolfo y Manfredo.

Astol. Que nos trae aqui a los dos
vn impulso mismo entiendo,
quando de la luz del dia
huye el obscuro silencio;
pues con intento vendreis
vos tambien señor Manfredo,
de acompañar la Duquesa.

Manf. Con esse cuidado vengo:
mas alto, y graue motiuo
guia mis passos atentos, *Ap.*
à este sitio. *Astol.* Por la puerta
que tiene à este parque ameno,
seguida de algunas damas
sale à.

Manf. Gracias a los cielos,
que alivia con su presencia
los males que padecemos;
pues tantos dias ha estado
en vna torre, temiendo
ò su muerte, ò su prision
del Rey de Grecia, que fiero
es con voz de Protector
el mayor contrario nuestro.

Astol. Quando poderoso entrò
en Albania à sangre, y fuego,
à la Duquesa los suyos,
la retiramos del riesgo
à vna fortaleza, adonde
desde sus años primeros,
haziendo el temor costumbre,
ha viuido tanto tiempo;
sin auerse dado nunca
à conocer al respeto,
y al amor de sus vassallos.

Manf. En esso consiste, en esso,
Astolfo, nuestra desdicha;
pues su retiro al recelo
no le atribuye la fama,
sino a ignorancia, diziendo,
que no es capaz la Duquesa
Doriclea del gouierno:
con que de pena lo digo!
con que de lealtad lo siento!
y que su incapacidad
al mundo emos encubierto
nosotros con esta industria,
por lo qual siempre sujetos

Tea 1-150-10

los Albaneſes eſtamos
a Grecia; pues con pretexto
de proteccion, tiranía
mejor llamarla podremos,
Gouernador en Albania
pone, que cobra ſeuero
los tributos que pagamos
deſde aquel marcial enquẽtro,
que de nueſtra ſugecion
fue lamentable, y ſangriento
principio.

Aſtolf. Oy entra en Epiro,
grã Corte de Albania, el nueuo
Gouernador.

Manf. Y oy tambien,
viendo a la Duqueſa, eſpero,
que cobre aliento ſu Eſtado,
aunque tan baxo concepto
ha hecho de ſu diſcurſo
el libre encarecimiento
del vulgo.

Aſtolf Aunque por la viſta
entro ſu amor en mi pecho,
ver tan diuina hermoſura
con alma tan ruda, ſiento.

M. Mucho hã de hazer en labralla
las experiencias, y el tiempo;
pues de la torre ha ſalido
tan bronca, que me auerguẽço
de oirla hablar.

Aſtolf. La aſsiſtencia
de Sirena, irà inſtruyendo
ſu ignorante natural.

Manf. Siempre à ſu lado la tengo,
por ver ſi ſu diſcrecion
el ruſtico entendimiento
de la Duqueſa deſpierta.

Aſt. Las dos llegan a eſte pueſto
à inuocar con ſacrificios,
y con ſonoros acentos
de Venus, la gran deidad,
que de aquel ſolio el aſsiento
ocupa.

Manf El mejor principio
de toda empreſa es el cielo.

Salen los Muſicos de làte deſcubiertos cantando los verſos que ſe ſiguen, la Duqueſa Doriclea, Niſe, y Laura, y las mas damas que huuiere.

Muſic. Doriclea, de Abania, Duqueſa,
imperio diuino, que reyna en las almas,
la madre del lince vendado,
perfumes ofrece, laureles conſagra.

Niſ. Para ofrecer à la diosa
tu primer culto, has venido,
quando la Aurora ha ſalido
de auerte viſto imbidioſa.

Duq. Y por la tarde rogar
à los Dioſes no podrè?

Miſ. Si ſeñora.

Duq. Pues porquè
me aueis hecho madrugar?

Niſ. Por componerte el tocado.

Duq. Y es fuerça traerme aſsi?

Niſ. La autoridad peſa en ti
mucho.

Duq. El moño es mas peſado.

Laur. En prenderte dio a entender
el buen guſto que ha tenido
Sirena.

Duq. Bien me ha prendido,
pues me clauo vn alfiler.

Niſ. Mira q̃ Aſtolfo à de hablarte.

Duq. El no errar, yà sè en q̃ topa.

Niſ. De la manga de la ropa
en errando he de tirarte.

Duq. Pues ten quenta.

Llega Aſtolfo poniendoſe de rodillas.

Aſtolf Vueſtra mano,
deudo, y vaſſallo obediente,
pi-

pido.
Vaya Nise tirandola de la manga.
Duq. Que ay señor pariente?
Astl. Ay, q̃ sois planeta humano,
y pues al amanecer
luzis con tal arrebol,
que hareis bellisimo Sol
al medio dia? *Duq.* Comer.
Buelue Nise a auisalla con la seña.
Nis. Mal se enmienda.
Astolf. En perfecciones,
y gracias sois singular.
Duq. Pues si me vierais baylar,
me echarais mil bendiciones.
Nis. Que assi yerres. *Ap. con ella.*
Duq. Y a porfias.
Nis. De tu descuido me espanto
Duq. Sirena, si tiras tanto,
no ay ropa para dos dias.
Manf. Y à que à pesar de vn temor
con vniuersal placer,
en tu Corte desde ayer
estàs, vea pedir fauor
en tantas aduersidades
à essa imàgen de la diosa,
de quien es haya frondosa
con sus verdes soledades,
esse bosque de Palacio.
Duq. Pues mo aguarda su deydad
voy aprisa.
Vaya a correr, y detengalla Manfredo
Manf. Magestad
es andar con mas espacio;
pero los passos deten,
pues porque puedas llegar
el parque harè despejar.
Mirando àzia el vestuario.
Nis. Dos hombres en èl se ven,
el vno sobre el florido
campo, y en la primer grada
de la estatua, reclinada
la cabeça, està rendido
al sueño. *Astol.* Y tiene a sus pies
vn escudo, cuya empresa,
que pintada le atraviessa,
vna vanda negra es.
Nise. En el trage militar
haze noble ostentacion.
Manfr. Que feliz suerte! estas son
las señas del que buscar
el oraculo ha mandado.
Astol. El otro, segun infiero,
deue de ser su escudero;
pues con vn cauallo atado
a vn troco le aguarda atento.
Manfr. Por auernos visto yà
se apartan, y assi podra
proseguir tu justo intento;
y tu escucha, mientras oye
el cielo nuestro desvelo. *Ap.*
Duq. Y que le pedirè al cielo?
Manfr. Que te case porque apoye
con su eleccion tu poder.
Duq. Nò podrè yo sin tercero
casarme? *Manf.* Si.
Duq. Pues no quiero
pedir lo que puedo hazer.
Laur. Yà escampa.
Astol. Vuestra armonia
buelua a repetir su ruego.
Manfr. Aun q̃ a tanta pena llego,
no desmayeis lealtad mia.
Entrense repitiendo los Musicos lo q̃ cantaron al salir, y quedense en el tablado Manfredo y Nise.
Nis. Bien puedes Manfredo en fee
de lo mucho que te deuo
fiar tu pecho del mio.
Manfr. Para lo que agora quiero
comunicarte, me ofrece
mas seguro fundamento
tu agradecida memoria,
y el referir lo que ha hecho
por ti mi noble piedad,

tambien conuiene a mi intẽto.
Bien sabes que por mi estàs
en tu patria.

Nis. bien me acuerdo,
que de aquella esclauitud
me sacaste, y de que bueluo
a verme por ti en Albania,
que fue mi patria, y mi centro;
pues entre el numero grande
que lleuò de prisioneros,
despues de aquella batalla
el Rey de Grecia soberuio
fuy y o tambiẽ, porque entõces
no perdonò su decreto,
ni aun la edad pueril, pues dizẽ
que del regazo materno
la violencia de la guerra
me arrebatò: y assi puedo
no estrañar los males, pues
empeçè à viuir con ellos,
y conoci el riesgo antes
de tener conocimiento.

Manf. En el quadro de tu vida
apenas avria puesto
los colores de diez Mayos,
el diestro pincel del tiempo;
quando yo te truxe a Albania,
como fue, no te refiero,
porque lo sabes, y assi
para otra ocasion la dexo.
Quanto desvelo me causa
siempre que hablamos en esto,
no auer entonces hallado
a Febo, que en años tiernos
te acompañe en la desgracia
tambien, y en el cautiuerio
para traerle contigo;
pero con el tendra el cielo
cuidado, y ya serà hombre
para apoyar con su esfuerço
su sangre, que es tambien mia;
y assi adelante passemos;
pues con aquestas memorias
me enternezco, y te enterneces.

Haze Nise alguña señal de sentimiento.

Nis. Con el nombre de Sirena
me truxiste aqui encubierto,
el de Nise, que es el mio?

Manf. Assi conseguì vn empeño
tan grande, pues como esclaua
fuiste del dominio Griego,
y yo te pude librar
con la industria, y el secreto.
Para tenerte encubierta
te mudè el nõbre, y fue acierto,
pues los de Grecia, que oy
vienen a cobrar el feudo,
no te podràn conocer;
pero cautelarte dellos
importa, pues aunque pudo
mudar tus señas el tiempo,
conuiene que siempre guardes
tu vida con tu rezelo.

Nis. Quando tu piedad me truxo,
eran ya mis padres muertos,
y assi al fuerte en que guardada
la Duquesa estaua, luego
a seruirla me lleuaste.

Manf. A tantas deudas pretendo
hallarte aqui agradecida
para el mayor desempeño
de mi fe. *Nis.* Di lo que intẽtas?

Manf. Sabras que con el silencio
de la noche consultè
el Oraculo, aduirtiendo
los daños de nuestra patria
por hallar senda al remedio,
y me respondiò propicio,
que el primer hõbre, q̃ al tiẽpo
de rayar el Sol, hallasse
sirniendo a su blando sueño
de verde alfombra esse bosque,
seria heroyco instrumento

de

de la libertad de Albania:
con otras señas, que fueron
las mismas que vimos todos
en el joben estrangero,
dormido al pie de la estatua,
y dezir, que por su medio
libres nos emos de ver,
arguye que le casemos
con la Duquesa, y que en el
prometen defensa, y dueño
los cielos a esta Prouincia:
y assi porque el duro freno
que nos oprime rompamos;
lograr tan dichoso efecto
importa. *Ni.* Como es posible
si ninguno para dueño
de la Duquesa, elegido
puede ser, sin que primero
le aprueue el Griego Monarca;
y porque a este casamiento
Tebandro aspire, presumo
que a Albania con el gouierno
le embia, y oy ha de entrar
en aquesta Corte, lleno
de fuerças, de confianças,
y de ambiciosos intentos.
Manf Si tu de nuestra Duquesa
inclinas el tibio pecho
a este hombre peregrino,
guiado de impulso eterno:
no avrà poder que lo impida
sagaz tu encarecimiento
en ella, por el oido
le ha de ir introduciendo,
hazle amable en su aficion,
labra con su amor el yelo
de aquella rudeza esquiua,
que yo pues alli le veo;
hablarle quiero entretanto
que tu discurso discreto,
para tan graue designio
queda buscàdo los medios. *Vase*

Nis. Pues le deuo obedecer,
esforçarè desde luego
lo que ordena.

Sale Laura.

Laur. La Duquesa te llama.
Nis. Para mi intento
ha sido a buena ocasion,
con ella vna empresa tengo,
que no es facil, pues procuro
introduzir en su pecho
el amor. *Lau.* Esso seria
dar alma a vn tronco grossero.
Nis. Yo he de procurar vencer
la dificultad, haziendo
que sienta este marmol viuo,
Laura, el Inuisible fuego.
Enseñar a la Duquesa
à que sepa amar pretendo,
y a mi coraçon tambien
a que oluide lo que quiero,
de aquel mi antiguo cuidado
borrar memorias intento;
pues de ver a quien le causa
yà las esperanças pierdo.
Yo à oluidar, y ella a querer,
emos de aprender a vn tiempo,
si se pueden reducir
amor, y oluido à preceptos.
Laur. Tu intento es dificultoso
que para enseñar a vn pecho
vna passion, las Estrellas
son los mejores maestros.
Nis. Mi oluido es lo mas dificil;
pues si he de estar discurriendo
de amor, como he de oluidarle.
Laur. Si quieres saldras con ello,
pues traen las mugeres llaues
para todos los afectos;
la que no tiene exercicio
para el oluido traemos,
para el amor, la que abre
la doble para dar zelos.

Nis.

Nis. Lo que se quiere no puede
echarse del pensamiento
Laura.
Laur. Aunque agrada vn vestido,
si se ha traido algun tiempo
se dexa de buena gana,
con el gusto de otro nueuo.
Nis. Otro amor yo, no es posible
Laur. Y si de tu pena el dueño
murió? *Nis.* Para mi la muerte
tambien serà amable objeto.
Laur. Tu señora oluidaràs,
que no esta lexos de hazerlo
quien lo dize. *Nis.* Serà en mi
tan peregrino esse efecto,
como hazer que la Duquesa
sepa de amor, y de zelos.
Vanse y salen Manfredo, Febo, y Cer. uino en cuerpo y de gala, con votas, y espuelas.
Manf. Ya que a conocerte dès
el pero. *Feb.* Peregrinando,
las empresas voy buscando;
el mundo mi patria es,
de mi no ay mas testimonio:
que soy hijo he conocido
de mi fortuna, y que han sido
las armas mi patrimonio.
Manf. Mas confuso aora estoy;
este ha de informarme bien.
Y vos?
Cerbin. Yo soy no se quien,
y de no sè donde soy.
Manf. Mal este intento encamino,
no os merezco que digais,
siquiera como os llamais.
Feb. Anteo yo.
Cerbin. Y yo Cerbino.
Manfr. Si es digno de q̃ le admita
Albania por Potentado; *Ap.*
que lo dudo, si el sagrado
oraculo le acredita;
fuera de que la experiencia
irà dando a mi deseo
mas indicios, pues Anteo
en ti suma, prouidencia
funda nuestra libertad:
que à no ser fiador tuyo
el Cielo, que fuera arguyo
en mi gran facilidad,
tratar no auiendo sabido
quien eres, tan graue intento
contigo, tendras aliento
para alpirar competido
de vn poderoso a la mano
de Doriclea, Duquesa
de Albania?
Feb. Aunque es ardua empresa
oponerme al soberano
laurel, de animoso yerra,
quien a grande fin preuiene
la osadia, el arbol tiene
grossera patria en la tierra:
y sus toscas calidades
trueca a esperanças felices;
y sobre pardas raizes
funda verdes vanidades.
Las ramas estiende al viento,
y oluidando el ser que adquiere
naturalizarse quiere
en mas sutil elemento:
assi agora mis osadas
altiuezes bien nacidas,
ramas al viento esparcidas
serán, y al Sol dilatadas;
pues quando saque escarmientos,
me avrà alomenos seruido
de premio auerse perdido
por altos mis pensamientos.
Manf. Indicios de noble son
sus altiuas presumpciones:
a tu ayuda me dispones
viendo tu resolucion:
y assi ponte en la presencia
de

de la Duquesa, que atento
a tu empeño, el lucimiento
que pide la competencia,
te darè. *Feb.* Fio de ti.
Man. Pues pregũta para hallarme
por Manfredo, y vè a buscarme
a Palacio. *Vase.*
Feb. Harelo assi,
poder tiene, pues fauor,
y preuenciones me ofrece.
Cer. Algo charlatan parece
el viejo prometedor.
A la pretension te llama
de la Duquesa, y su estado,
oy que a Albania emos llegado.
Feb. Que es necia dize la fama.
Cer. Por esso te ha de agradar.
Feb. La entendida el alma roba.
Cer. En derretir a vna boba
ay menos que trabajar.
Feb. q̃ el gusto es lo mas ignoras?
Cer. Gustoso te hara viuir
su riqueza. *Feb.* Diuertir
no puede el oro las horas.
Cer. La Zorra de Hisopo asido
tacha en las vbas ponia,
porque tan altas las via.
Feb. Dudas que digno he nacido
de altas fortunas? *Cer.* No se
despues que tu andante soy,
de ti otro indicio, hasta oy,
sino que la Grecia fue
tu patria.
Feb. Aunque allàme viste,
no es mi patria *Cer.* que segũdo
Amadis trocando el mundo,
mucho tiempo ha que salistes
de Grecia. *Fe.* Amor me obligò.
Cer. Que el nõbre entõces dexaste
de Febo, y que le trocaste
por el de Anteo. *Feb.* Importò
para no ser conocido.
Cer. Y que busca tu locura
vna perdida hermosura.
Fe. y aũ no puedo hallar su oluido
con auer ya tantos dias,
que no la veo, pues era
de mi edad la primauera,
quando la perdi. *Cer.* Porfias
ociosas son las que ama
tu pecho. *Feb.* Aunq̃ no cõsiẽte
cenizas mi amor ausente,
es vn fuego ya sin llama.
Cer. Puesto a flux del casamiento
de vna Duquesa, su historia
no oluidas? *Feb.* tẽgo memoria.
Cer. Ten agora entendimiento:
lo Duque no te ha brindado?
Feb. Mas puede mi fe. *Cer.* Animal,
no tenemos vn real,
y hazes ascos de vn Ducado:
quieres q̃ el viejo en ti arguya
temor? *Feb.* Bien has aduertido
Cer. El gasto no te ha ofrecido?
pues festeja a costa suya.
Feb. Ladre de mi antiguo abismo.
Cer. La boba en fin has de amar?
Feb. Si. *Cer.* Pues alto a bobear,
ò a enamorar, que es lo mismo.
Feb. Si es este adonde llegamos
el Palacio. *Cer.* Buen indicio
es el confuso bullicio.
Feb. Èn su sitio entrando vamos.
Cer. Gente viene aquí.

Salen Laura, y Floro.

Flor. Esta tarde
Tebandro honor de la Griega
Nacion, a esta Corte llega,
haziendo lucido alarde
del poder. *Feb.* Lo que escuchè
ningun rezelo me da,
pues no me conocerà
Tebandro, a Manfredo irè
buscando. *Vase.*

Cer.

Entran y salen

Cef. Y yo presutoso
bueluo al parque por aquel
caualloo, antes que por el
nos pregunte algun curioso. *V.*
Lau. Pues que Tedaro tu dueño
a la Duquesa ha de amar,
tendrè en Palacio exemplar
yo para admitir tu empeño:
mas ella sale. *Flor* El fauor
bolueré a pagarte luego. *vase.*

Salen la Duquesa, y Nise.

Duq. Pues que me digas te ruego,
de que manera es amor?
Nis. Es amor dolencia inquieta,
ciego, y dios, niño, y gigante,
el ruego le haze arrogante,
y el desprecio le sujeta.
Vn sagacissimo engaño,
que sabe, en el mas atento,
fingir alegrè el tormento,
hazer prouechoso el daño.
Es vn tirano interes,
pues todos que aman infiero
su propio afecto primero,
y a quien la causa despues.
Vn deseo que a mandar
entra en quien le ha de sentir,
de plomo para salir,
y de viento para entrar.
Duq. Pues Sirena, esse deseo
que tiene tanto poder,
dime, de que viene a ser?
Nis. De vn apetecible empleo,
de vna prenda hermosa.
Duq Ya,
aunque piensas que lo ignoro,
lo entiendo. essa prēda de oro,
y de diamantes serà.
Nis Es el sujeto querido.
Duq. Por donde, aunq̄ es tan ligero
entrarà, si yo no quiero
amor? *Nis.* Por vista, y oido,
pues lo que se oye alabar,
es vna copia veloz,
que retratada en la voz
tambien suele enamorar.
De amor las penas, y enojos,
del oido al alma vienen
tambien, pero siempre tienen
mas entrada por los ojos.
Si vn objecto a suspendellos
con su perfeccion llegò,
mientras la atencion saliò,
entra la imagen por ellos.
El cuerpo en lugar mas graue
los puso, y del coraçon
mudos pronosticos son,
con que sus mudanças sabe.
Duq. Por los ojos de vna dama
entra vn hombre facilmente?
Nis. Los espiritus, que ardiente,
y viua engendrò su llama
entran, quando la miro
en ella. *Duq.* Y quieres q̄ en mi
entren espiritus, di?
yò espiritada? esso no.
Nis. Los que animan los sentidos
se llaman assi. *Duq.* Y despues
de ser yo amada, qual es
mi obligaciō? *Nis.* q̄ admitidos
sus ruegos pagues la fe
del que fino te siruiere,
si tu mano mereciere,
como alguno que yo sè,
que te ama. ya he sabido,
que Manfredo al forastero
preuino, y assi la quiero
persuadir. *Aparte.*
Duq Y quien ha sido?
Nis Quien te obliga.
Duq. Dilo pues. (*Ap. con Laura.*
Nis. Vana de oillo se ostenta.
Lau. La vanidad muy parienta
de la boberia es.

Nis.

Nis. Oy aquel joben ayroso
no viste, que despertando
la prision del sueño blando
dexò con passo brioso? *Duq.* Si.
Nis. Pues esse te preuiene
por triunfo de tu deidad,
su rendida libertad,
partes dignas diz que tiene,
sobre ser galan, de hallar
lo imposible del fauor,
siendo el merito mayor,
auer llegado a explicar
la piedad que siempre inmensa
en el oraculo assiste,
que el remedio en el consiste
de tu estado, y la defensa:
y assi importa desde aora
corresponder su cuidado. [do,
La. Tebandro en Palacio ha entra-
y con lisonja sonora,
como le ha de obedecer,
yà le recibe tu gente.
Duq. Tambien esse es pretendiente.
Nis. Pues al otro has de querer.

Suene Musica de chirimias, y atabales, y sale toda la gente que pudiere, y Tebandro galan, de camino, y con el Astolfo.

Teb. Diuina Doriclea,
en quien Albania su dosel emplea,
aunque à tus plantas llego
por substituto del Imperio Griego,
con el numero armado
que traigo por presidio de tu Estado,
el cargo no he querido
ostentar con las señas de temido;
pues al llegar mis naues,
suspendiò Marte sus aplausos graues;
callò el cañon sangriento,
pacifico el clarin penetrò el viento,
entre seluas ligeras
pudiera entrar de picas, y vanderas,
porque la fuerça arguya
de mi dominio Epiro Corte tuya,
y a tu luz me sujeto,
solo armado de amor, y de respeto;
pues aunque a mandar viene,
mi poder vassallage te preuiene.
Duq. Tebandro bien venido.
Nis. No respondas con pecho agradecido,
y no le digas, que te persuado
a pagar otro amor.
Duq. Pierde el cuidado.

Teban. Mucho en ser vuestro adquiero.
Duq. Tarde llegais.
Teban. Saber la causa espero,
porque no soy dichoso.
Duq. No la sabreis por mas q̃ andeis curioso;
pues aunque me aconsejan q̃ a otro quiera
no he de dezirlo, por no ser parlera.
Nis. Siempre atencion la falta.
Teb. Pues quien me imita en eleccion tan alta
Astol. Quien competirme sabe,
sino Tebandro en preren sion tan graue?
Teban. De tan dificil gloria,
quien con los dos litiga la vitoria?
Astol. Quien donde nadie alcança,
con el deseo atreue la esperança.
Teban. Quien tiene tanto aliento?
Astol. Quien intenta igualarnos?
Sale Febo, diziendo el medio verso que se sigue, y à conferreuelo y siguiendole Manfredo, y Cerbino.
Feb. Yo lo intento:
yo aunque juzgo mayores
los meritos de dos competidores
tan grandes, con el mio,
à esta cortes batalla os desafio,
es Anteo mi nombre,
y el oponerme al lauro, y al renombre
de tan supremo empleo,
indicio os puede dar de que poseo
valor, y timbres claros,
de lo demas el tiempo ha de informaros,
que ha de ser a pesar de emulaciones,
teatro en que consagra mis acciones,
à este norte diuino,
que à su luz me conduce peregrino.
Nis. Que te parece?
Duq. Que no son antojos,
dezir que entran
los hombres por los ojos. *Ap.*
Teban. Aqui será la confiança loca;
pues el Rey mi señor es a quien toca
nombrar de todos al que mas conuenga,

que el cetro, y el baston de Albania tenga,
por ser frontera, y muro
de su corona.
Feb. Yo solo procuro
aquella hermosa mano,
no el cetro que ay en ella soberano,
el fin con que mi noble impulso buela
es amor.
Duq. No parece que os desvela;
pues de tan buena gana
dormir os vi en el Parque esta mañana.
Cerb. Boluer por el con tu licencia quiero;
auia trasnochado en el terrero.
Feb. Ninguno en obligarte ha de excederme.
Teb. Mayor fineza à mi llega a deuerme.
Astol. Là que de mi su adoracion confia,
prefiere à todas.
Duq. Basta la porfia;
y para proponer vuestro festejo,
aquì a Sirena en mi lugar os dexo;
con ella proseguid essa contienda,
que me aguarda el jardin, y la merienda. *Va*
Nis. Que assi los dexe.
Feb. Oir su desvario
me alienta mas. *Ap.*
Cerb. Pierde el assio,
y abre los tragaderos, que es Duquesa,
y no serà muy sonça, aunque es camuesa.
Manf Aqui emendar deuemos
esta desatencion que en ella vemos,
por el decoro de señora nuestra.
Nis. Aunque agena se muestra
de lo que deue hazer, disculpa tiene,
pues del retiro de vna torre viene.

Teb. El cortesano estilo,
desde aora, serà escuela
en que aprenda lo que ignora:
y aquellos que consideran
el merito en su deidad,
perdonar su entendimiento
por su hermosura podràn,
por su Estado, y su grandeza.
Asto. Mi estimacio no ha de hallar
imperfecciones en ella.
Feb. No puede la voluntad
ser ciega, si ve el defecto
de aquello que pudo amar.
Nis. Pues juzgas tu q̃ es mas fina

siendo ciega? *Feb.* Claro està,
porque si tu viera vista
viera la dificultad.
Nis. Ciego el amor ha de ser
para obedecer no màs.
Teb. No ha de tener vista amor,
porque no vea que ay
senda para la esperança.
Nis. Mayor fineza serà
que la vea, y de respeto
no la procure alcançar.
Feb. En Sirena he reparado;
mas quien vio locura igual,
siempre que se ve parece
lo que en la memoria està.
Astol. Yo desconfiando obligo.
Teb. Y yo aunque puedo esperar
que me prefiera mi Rey
en la eleccion, hago igual
la competencia, y depongo
la absoluta autoridad
del Gouierno, mientras quiero
en festiua lid mostrar,
que soy por mi solamente
de tanto premio capaz;
en las vallas os aguardo
mañana. *Ast.* Deuo aceptar;
tu propuesta assi veremos,
si este igualarnos podra. *Ap.*
Teb. Esse es mi intento.
Feb. Pues yo.
Manf. Si de mi fiado estàs,
que dudas? *Ap.*
Feb. El duelo admito;
y en la estacada Marcial,
rotas dexarè mañana,
quando el Sol vaya à espirar,
mas lanças que rayos el,
contra el salobre cristal
del Oceano. *Nis.* Aquel rostro
no sè que señas me dà:
mas no creais fantasias,
oluidad alma, oluidad.
Teb. Pues el guerrero certamen
publique el hueco metal. *Vase.*
Astol. Piensas vencernos. *Vase.*
Feb. La suerte,
y el esfuerço lo diràn. *Vase.*
Nis. Yo saldrè con lo q̃ intentas;
pues à el se inclina yà
la Duquesa. *Man.* En esso fundo
de Albania la libertad. *Vanse.*
Cerb. En ti yo emplearme quiero,
y tambien porque me elijas,
lanças correrè, y sortijas,
si me las fia el platero.
Flo. En competirme te empeñas.
Laur. Merced.
Cerb. Que os satisface
à las de acà?
Laur. Lo que haze
mas ruido, terrero, y señas.
Entrase muy graue.
Flor. Por tu contendor a Floro
tendràs desde oy.
Cerb. Tu a Cerbino;
pero yà el jardin preuino
entre su cristal sonoro,
de la merienda aparatos:
y aunque estàn junto à la mesa
los Musicos, la Duquesa
se alegra mas con los platos.
Los siruientes merendones,
vàn, y vienen, bulla fiera!
yà entra la fiambrera,
y con ella los bufones.
Vnos mullen la vianda,
otros cogen sus delpojos,
y vna enana con antojos
cortando esparragos anda.
Flo Las damas serán aquellas
que beuiendo escarcha van,
Cerb. Ellas matan a vn galan,
y la garapiña à ellas.

Flo

Flor. Ser diosas comiendo intẽtã?
Cerb. Antes es informacion
lo que comen, de que son
diuinas, pues no rebientan;
pero tu amo, y Manfredo
dàn a este sitio la buelta.
Salen Manfredo, y Tebandro.
Manfr. Dexadnos solos.
Teban. Bien puedo,
mientras discurriendo queda
la Duquesa estos jardines,
daros yo noticias ciertas
de lo que me preguntais.
Manf. Mi sangre en la suya heredã
los dos, de cuya fortuna
me quiero informar, y es deuda
del parentesco el cuidado
que mueſtro: desta manera *ap.*
con Tebandro encubro a Nise;
pues por mi faltò de Grecia,
y sabrè tambien de Febo.
Feb. Porque mas con la Duquesa
me apoye, à Sirena busco,
yà que per la conueniencia
soy amante; pero alli
en conferencia secreta
veo a Manfredo, y Tebandro.
Nis. Cõ Manfredo hablar quisiera
y està con Tebandro.
Teban. Escucha,
y sabras lo que deseàs,
despues que saliò de Albania
vitorioso el Griego Cesar,
hizo alarde del despojo:
y mientras le dauan mueſtra
de los demas prisioneros,
Nise, y Febo en edad tierna,
à sus Reales pies llegaron
con tan alegre obediencia,
que desnudando el semblante
de la Magestad seuera,
à los dos acariciò
aquella mano que tiembla
el mundo, y que solamente
armas, y cetros maneja;
y esto los que acompañaron
~~al Rey entonces~~ lo cuentan.
Fueron creciendo en los años,
como en la correspondencia
de vn cariño tan perfecto,
de vna aficion tan entera,
que en su niñez parecia
que anticipaua làs reglas,
y las atenciones todas
de amor la naturaleza.
Nis. Como le podrè oluidar,
si aquide Febo me acuerdan?
Feb. Escuchando estas memorias
las de Nise en mi se aumentan;
Teban. Con esto, y con las noticias
de que descendientes eran
del gran Pirro, honor y dueño
de la nacion Albanesa.
Ganaron la inclinacion
del Rey, que de vna dolencia
graue peligraua entonces,
y creyendo que se acerca
su muerte entre los cuidados,
que en aquel punto desvelan,
no puso a los dos amantes
en oluido, a su presencia
manda que los traigan luego;
y despues que con estrecha
vnion sus manos juntò,
hizo yugo vna cadena
de sus cuellos, la qual dizen,
que grauadas vnas letras
en nuestro idioma Griego
tenia, y pendiente della
vn sello que autoriçaua
su imagen sagrada, y Regia.
La cadena con tal arte,
y con nouedad tan diestra
~~dizque~~ se auia labrado,
afirman, que

que troncadas, y deshechas
todas las letras quedauan,
si en dos mitades su pieças
se diuidian, y el Rey
la vna mitad, por prenda
de aquella fee conjugal,
puso con piadosas muestras
a Febo, y la otra à Nise;
y por testimonio, y seña
de algun fin particular,
que nunca se supo en Grecia:
Y porque no peligraffen,
si èl muriesse, con atenta
disposicion à vn Castillo,
que los retiren ordena.
Viêdo enfermo al Rey, la fama
(con la mentirosa nueua
de su muerte) bolò a Tracia,
y su Principe se apresta
à entrar por nuestros confines,
su gente al Castillo llega
vna noche, y con assalto
repentino, le saquea,
y le abrasa. *Manf.* Y perecieron
entre la marcial violencia
Nise, y Febo? *Teb.* No se supo;
pero es conjetura cierta.
Nis. Alli perdi mi esperança.
Feb. Desde alli empeçò mi pena.
Manf No dudo que sentiria
su falta el Rey; mas ya suenan
los instrumentos, indicio
de que viene la Duquesa
acercandose à nosotros.
Teb. Ir a su quarto con ella
es razon.
Manf. Tebandro, vamos:
Assi assegurada queda *Ap.*
Nise, aunque yo pesaroso
de que Febo muerto sea.
Vanse los dos, y salen Nise, y Febo.
Nis. Ya es justo q̃ oluide à Febo.
Feb. Ya oluidar à Nise es fuerça.
Nis. Pero Anteo viene alli.
Feb. Pero ya he visto a Sirena,
y aunque hablarla determino,
la musica no me dexa.
Cantan dentro esta copla.
Cãt. Amor, q̃ no està en presencia,
no crea en la confiança,
que son oluido, y mudança
las condiciones de ausencia.
Repita Nise esta redondi la, como que haze reparo en ella.
Nis. Amor q̃ no està en presencia,
no crea, &c.
En esto que Laura canta
con los demas, mis ideas
parece que ha retratado. *Ap.*
Feb. Al amante que se ausenta,
los versos que emos oido,
que desconfie aconsejan.
Nis. Mudable à la ausencia llama.
Feb. No es firme opinion?
Nis. No es cierta.
Feb. Pues tu cõ q̃ prueba arguyes,
que ay seguridad en ella?
Nis. Amor, mas distintamente
su fee en la ausencia examina,
descansa estando presente
en los ojos; pero ausente,
en los suspiros camina.
La vista padece ausencia,
la memoria no, pues và
donde ama sin resistencia;
luego mas presente està
amor, que no està en presencia.
Feb. De imaginaciones nace,
quanto en la ausencia acõpaña
su aliuio, mal satisface,
fingidas presencias haze,
con que la esperança engaña,
y se oluida vn bien fingido,
si otro seguro se alcança;

y assi

y assi el ausente aduertido;
pues peligra en el oluido,
no crea en la confiança
Nis. La pintura en perspectiua
con las distancias se aumenta,
entre los lexos se obstenta,
y entre las sombras mas viua.
Assi es la fee que se ausenta
con los lexos del temor
de ausencia, y desconfiança
es la firmeza mayor,
y con las sombras de amor,
que son oluido, y mudança.
Feb. El ausente està dudoso,
y si se quiere ayudar,
para saber si es dichoso,
del pensamiento, es fiar
el auiso à vn mentiroso.
Rezelos en posses ion,
venturas en contingencia,
y esperando el galardon,
hallar el agrauio, son
las condiciones de ausencia.
Nis. No es buen credito de amãte
probar, que quando se ausenta
descaece amor.
Feb. No en todos
es igual essa experiencia,
ni se igualan las demas
con la causa de mi pena,
por ser tan grãde; y yo os ruego
que me apadrineis con ella.
Nis. Yo lo ofrezco, aunq̃ su vista
mi memoria a burlar buelua
con mentidas aprehensiones.
Feb. Confuso otra vez me dexa
el mirarla. *Sale Cerbino.*
Cer. Por si viene
preguntando la Duquesa.
Nis. A las este indicios os da
para bolar a su esfera.
Feb. Yo acreditarè mi amor.
Nis. Y yo vuestra competencia.
Cer. Pero no ha de auer desmayos
del cuidado, aũq̃ aya ausencias.
Feb Es castigar lo que dixe?
Nis Es dudar vuestra firmeza.
Feb. Con la Duquesa soy firme,
y aũq̃ alguno el premio espera
por mi difunta esperança
trae aquella banda negra
mi escudo.
Cer. A la viua aplica *Ap.*
trastos de la dama muerta.
Nis. Tuuisteis otro amor?
Feb. Si:
pero este es llama; y centella
aquel. *Nis.* Tanto fuego?
Cer. Tiene
por alma vna chimenea.
Nis. Esto es ser fiel criada.
Feb. Vos sereis la medianera
de mi fortuna. *Cer.* Vos sois
la vispera de su fiesta.
Nis. Basta ya ilusiones vanas
Feb. Yà no mas falsas ideas.
Nis. Valgate Dios por Anteo.
Feb. Valgate Dios por Sirena.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Laura, y Cerbino.

Lau. Los aplausos se ha lleuado
tu señor. *Cer.* Todos le dan
el premio de mas galan.
Laur. La Duquesa hà malogrado
con su simple condicion,
la tarde mas celebrada.
Cer. Descompuesta, y assustada
se leuantò del balcon,
quando sintio los tropeles
de lacayos, las marchas
trompas, lanças, atabales,
caualos, y escabeles,

que venia el mundo armado
contra ella, presumiendo,
apretò a correr, y entiendo
que hasta agora no ha parado.
Laur. Culpando viene su error
Sirena.
Salen Nise, y la Duquesa.
Nis. Tu has deslucido
las finezas que han deuido
tus amantes al valor.
Duq. Mas miedo que amor
publica mi pecho, viendo
à los tres con lanças.
Cerb. Tan lerda es
que aun con lanças no se pica.
Nis. Su brio Anteo acrisola,
en el vn cometa vi
quando corria.
Cerb. Y yo fui
de aquel cometa la cola.
Nis. Pesarosa estar podràs
de no auerle visto atenta.
Duq. Pues tu su acierto me cuẽta,
y dexa el de los demas.

Nis. Despues que de la balla el sitio pisa,
tanto competidor digno de fama,
cada vno explicando en su diuisa
su pensamiento à la beldad que ama;
al graue estruendo que sonoro auisa,
y al coraçon por el oido llama,
la plaça ocupa, y su concurso alegra,
el Cauallero de la vanda negra.
Anteo, que de negro, verde, y plata,
la librea a la empresa trae conforme,
y en copiosos penachos la dilata,
porque en el ayre escuras selvas forme:
fuerte, y galan al quinto Dios retrata,
en vn cauallo, que al primer informe
de la trompeta, de arrogancia lleno,
pedia yà la libertad del freno.
Bayo de piel, de pecho dilatado,
de cuello corto, de rasgada boca,
breue el rostro, de neruios rubricado,
cola, y crin negra, que la arena toca:
ruidoso argenta el oro del bocado,
si palea es pauon, si para es roca,
y su pie las aristas no ofendiera,
à ser campo de mieses la carrera.
Antes de auer sentido el riguroso,
y puntual auiso de la espuela,
mejor pegaso el bruto generoso,
à conduzir su dueño al premio buela;
que tres vezes corriendo ventajoso,

la plateada linea de la tela;
porque de las demas el triunfo alcança,
con la sortija coronò su lança.
Si le vieras armar del fresno agudo,
contra el faquin la vencedora mano,
yà en la tersa visera lograr pudo
el primer bote con aplauso vfano,
yà el segundo repite en el escudo,
y ya herido el acero al viento vano,
relampagos despide de su centro,
rayo la lança es, trueno el encuentro.
La razon le dà el premio merecido,
la embidia le sujeta su porfia,
el amor sus laureles le ha ofrecido,
hasta el Sol declarò por suyo el dia;
pues de su curso el termino cumplido,
yà de Anteo la gala, y biçarria,
siendo pluma su luz inmortalmente,
con letras de oro escriue en occidente.

Du. Tanto à esse Anteo me alabas
Sirena, que yà me deue
vna mudança tan nueua,
que aunque el alma la padece,
no se yo de que manera
la diga; pues vnas vezes
que tengo lumbre en el pecho
he creido, y otras nieue;
y sin ver por donde ha entrado
la punta, herido se siente;
pero esta herida cruel,
como de ley ta si duele.
Como puede ser posible,
que al coraçon atormente,
quando por auerle dado,
que no le tengo parece:
y si el coraçon me falta,
como viuo sin tenerle.
Nis. Essas yà son experiencias
de amor.
Laur. No hablò como suele.
Cerb. Ya la cartilla de hablar
este papagayo aprende.
Nis. Vèn al terrero, que yà
la noche Estrellas enciende
por luminarias del dia
de mañana; pues alegre
sera tambien.
Duques. Por tu cuenta
ha de correr el prenderme;
pues con mucha gala
al campo salir quiero.
Nis. Indicio es este
de su aficion; yo sabrè
adornarte, y componerte. *Vanse*
Cerb. Sin mas examen tu ama
vna botica abrir puede,
pues sabe componer simples.
Laur. De tu señor es la suerte.
Ce. Y quàdo hade madurar la mia?
Laur. Aun està muy verde;
primero clauado a vn poste
del corredor he de verte
enamorar noche, y dia.

Cerb.

Cerb. Esso será mentalmente;
pues como te podrè hablar
assomada a vn cauallete.
L. Por la pluma, y por la mano. *Va*
Cerb. Por la pluma dezir quiere
que la escriua, por la mano,
de dos maneras se entiende:
vna es dar, y otra hazer señas;
aplicarlo me parece
a lo que me està mejor.

Sale Febo.

Feb. Cerbino, su manto estiende
la sombra, y pues fauorable
es a los amantes siempre;
passemos por este quarto
al jardin, por si me ofrecen
la ocasion que yà deseo
sus rexas.
Cerb. Buen pleyto tienes,
esta beldad cimarrona,
yà la espuela de amor siente:
yà te sueño con Estado,
yà pintas en Duque y puedes
buscar sobre aqueste anuncio,
quien la Excelencia te preste;
y vn talego con que yo
tu mayordomia estrene.
Feb. Quando cierta la esperança
fue? *Cer.* La noche impertinẽte
nos dexò à mal tiẽpo a escuras;
pues siento passos.
Feb Si vienen a despertarnos?
Cerb. No suenan
aquestos pies a juanetes;
pues mas que de guarda damas
de guardainfante parece.
Và saliendo Nise poco à poco.
Nis. Que sea Anteo es posible,
pues por este sitio suele
ir al jardin: es Anteo? *Feb.* Si.
Nis Pues la que os habla, viene
a traeros vn auiso,
que vuestra esperança aliente
de parte de la Duquesa.
Feb. Sois la que apoyar promete
mis amantes rendimientos;
con ella, y la que merece
su fauor? *Nis.* No soy Sirena,
en menor esfera, y suerte
la siruo; otra he de fingirme
por ver si confirma, y siente
aqui lo que ayer me dixo;
pues assi sabre si quiere
a la Duquesa de veras.
Feb. Yà tardais en proponerme
lo que me ordena.
Nise Mañana
es el dia mas solemne
desta Ciudad, pues celebra
con acciones diferentes
de regozijo, de Venus
la gran deidad; y assi quiere
la Duquesa hazer lo mismo,
al campo sale, y pretende,
que los aciertos de oy
vn publico fauor premie.
Y asabreis como es costumbre
deste Pais, el ponerse
las damas en los trineos,
fiesta vsada quanto alegre.
Cada vno conducido
de vn caballo que le mueue,
en forma de carros cortan
la campaña velozmente.
Sentadas en ellos cubren
con despejo que suspende
sus sombreros de plumajes,
de mascarillas su nieue.
Y es estilo, que la dama,
al galan que fauorece
le lleue conſigo, siendo
faeron que el bruto gouierne.
Para esto os ha elegido
la Duquesa, y porque acierte

vues-

vuestra vista a conocerla,
aunque oculto el rostro lleue,
traerà en el braço vna vanda.
Feb. Tan feliz nueua merece
las albricias: q̃ he de hazer, *ap.*
que en el empeño presente
es desayre quedar corto.
Cer. Pues no puedes dar, promete,
que tambien es carabana
de gran señor.
Saca vna cadena.
Feb. Atreuerme
à pagarla deste modo
puedo; pues ella me aduierte
que es vna de las criadas *ap.*
inferiores. Recompense
està cadena el aumento
que ya mi esperança os deue.
Nis. Bien es intentar agrauiarme.
Cerb. No seas boquimuelle,
que ha de acetar.
Feb. Sed cortès en reciuilla.
Nis. Obediente la admito.
Feb. Y yo de mi dicha
vfano voy.
Cerb. Desta suerte
te desmandas, la cadena
vnica, y sola que tienes,
has dado.
Feb. Aunque la estimè,
yà no importa que me acuerde
de aquellas memorias vanas.
Cerb. La cadena es lo que siente
mi alma, que las memorias
mas que el diablo se las lleue.
Nis. De que ama à la Duquesa,
esta fue prueua euidente;
pero la luz que encubrì
detràs de aquestos canceles,
para boluer a su quarto
quiero tomar: mas q̃ aduierten
mis ojos, esta no es
la prenda correspondiente
à la que yo guardo, en fee
de que mi amor permanece:
que lo dudo? no ay en ella
seña en que se diferencie
de la mia; luego es cierto,
que ser la de Febo puede,
pues como la trae Anteo?
o murio Febo, ò es este:
pero yo puedo sufrir
conjeturas de su muerte?
si, que yà es teatro el pecho
de dos porfias crueles;
pues amor dize que viua;
pero los zelos no quieren,
porque le quisieran mas
muerto, que ingrato, y aleue.
El es, verdad me dixeron,
las dudas que tuue al verle,
pluguiera al cielo mintieran,
pues à ser aduersa viene
por tan estraño camino
mi Estrella, que puede hazerme
quando la suerte me dà
desdichada con la suerte.
Dar tormento al alma intenta;
y con las señas alegres
de vn contento no esperado,
dissimula los cordeles.
Por castigo me permite
la dicha, y que sea quiere
tan infeliz, que he de hallar
vn bien perdido me pese;
pero que mucho, si ha sido
hallarle, para perderle;
porque la Duquesa yà,
mas capaz, y atenta siempre
và estando, y darme cuidado
podra, porque le prefiere
en su amor, y porque yo
de que à amarse los dos llegue
tengo la culpa, mal aya

el

el pretexto que me mueue,
mi perſuaſion, los comunes
politicos intereſſes
de la patria, y mi deſtino,
mal aya que aſsi me ofende.
Pero que culpa han tenido
mi Eſtrella, y los accidentes
èl ſolo Cielos, èl ſolo
me agrauia, pues falſamente,
a queſta que fue memoria
del mio à otro amor la ofrece
en ſacrilego tributo,
faltando a la fee que deue.
Mas la fee ſin el amor,
que importa, que fuerça tiene,
aunque es laço de las manos,
ſi atar las almas no puede.
Ha Febo, injuſto, y cruel,
deſte modo a Niſe ofendes,
aſsi mi firmeza oluidas,
aſsi del tiempo te vences:
no tendrà tu error diſculpa,
ni tener aliuio eſpere
mi mal; pues en eſte trance
no ay conſuelo que me aliente,
diſcurſo que me encamine,
norte que al puerto me enſeñe
induſtria que me aſſegure,
todo en conflicto tan fuerte
me falta, aun mi propio amor
no ſabe que me aconſeje;
porque las ingratitudes
amor el conſejo pierde. *Vaſe.*

Sale Tebandro y Aſtolfo.

Teb. Por la feſtiua alegria
que oy celebra eſta ciudad,
de hermoſa ſerenidad
veſtido amanece el dia.

Aſtol. Cortido me dexò ayer,
quitandoſe del valcon
la Duqueſa, en ocaſion
tan publica.

Teb. Y yo de ver
la ſuerte de Anteo, eſtoy
embidioſo; mas el viene.

Sale Febo, y Cerbin.

Feb. Bien ſe vè que nos preuienè
para el feſtejo que oy
ſe aguarda, vn miſmo cuidado,
pues a vn tiempo emos venido.

Teb. El que fuere el preferido,
eſſe ſolo avrà logrado
la puntualidad.

Feb. Yà infiero
que ha reſuelto Doriclea,
qual determina que ſea
en eſta dicha el primero.

Aſtol. Parece que vueſtro amor
dà a entender que os ha eligido

Feb. No ſoy tan poco aduertido,
que me alabe del fauor.

Aſtol. Yo he de acompañarla.

Teb. Es mia eſſa accion.

Feb. No lo ſera.

Teb. Pues porque?

Cerb. Porque ella yà
ha hecho ſu compañia.

Teb. Con ella he de ir.

Feb. No lo intentes.

Aſtol. Por ſu deudo
honrarme es bien a mi.

Cerb. Por Adan tambien
ſomos acà ſus parientes.

Teb. Yo puedo elegirme.

Feb. Aqui
la Duqueſa deue hazer
la eleccion. *Teb.* Eſto ha de ſer.

Aſtol. Yo ſabrè alcançarla aſsi.

Feb. Yo tambien.

Tercien todos tres las capas, empuñando las eſpadas, y ſale Manfredo aprisa, y pongaſe entre ellos.

Manf. Y yo os lo impido.

Cerb. Con amagos de violencia

qual

qual se han quedado, pendencia
de tapiz ha parecido.
Manf. A todos os puede oir,
y estoy, perdonad, culpando,
que vos del poder, y el mando,
donde el gusto ha de elegir,
os valgais con libre empeño,
sin permitir que en accion
tan corta, tenga eleccion
nuestro legitimo dueño.
Que no la dexeis condeno
en su dictamen mandar,
porque se pueda enseñar
à Gouernar el ageno:
que vn gouierno estraño aflige
todo está a vn dominio atento,
natural, y no violento,
vna primer causa rige:
las segundas el Leon
su Imperio en los brutos halla,
à essos Astros auassalla
el hombre su inclinacion,
de la familia es cabeça
el padre, y pues es esto ley,
y hasta vna choça su Rey
tiene por naturaleza.
Iusto serà que posea
dueño propio, y no prestado,
vna Prouincia, vn Estado;
y assi porque el suyo vea
la Duquesa satisfecho:
y empeçando a discurrir
las nuestras, sepa regir,
dexad que aprenda en su pecho;
estoruarla es desvario;
pues no acertarà jamàs
à mandar en los demàs,
si aun no manda en su aluedrio.
Teb. Aqui yo soy el primero,
y en ir à ella empeñado con
esto y và.
Astol. Lo mismo digo.
Feb. En lo que toca Tebandio,
al arbitrio de la dama,
valgase del soberano
poder, no es vrbanidad;
y viniendo yo à su lado,
veremos qual de los tres
la acompaña.
Ceib. Yo, y mi amo
somos en esta funcion
solamente combidados,
que no es pendon la Duquesa
para acompañarla tantos.
Teb. Y yo tomando esta puerta
del jardin, por donde al campo
ha de salir, el postrero
lâce deste empeño aguardo. *Vase.*
Astol. Pues que la musica informa
que viene, yo me adelanto
al puesto donde el trineo
ha de tornar. *Vase.*
Man. Yo estoruarlo
sabrè, porque no resulte
desta ocasion mayor daño.

Los Musicos descubiertos cantando lo que se sigue, todas las damas que huuiere salgan con mascarillas, y sombreros con plumas. Y la Duquesa con vna vanda pendiente del braço derecho y Nise con vna cadena que ha de traer puesta en forma de Tuson, y se quedaràn las dos en el tablado, y Manfredo tambien, y entrense los demàs.

Musi. Para celebrar a Venus
salen a imitar sus rayos,
las mas hermosas Estrellas
deste firmamento humano.
Nis. Aguardar aqui podremos
las dos, mientras vàn tomando
sus lugares las demas.

Manf.

Manf. Cõ la Duquesa he quedado
para cuitar este empeño.
Salen Febo, y Cerbino.
Feb. Qual es Doriclea alcanço
por la vanda, irè con ella.
Cerb. Pues a que aguardas?
Feb. Reparo en la cadena
que trae la otra.
Nis. No sin cuidado
parece que mira aquesta
memoria, que de mi agrauio,
y su traicion yà es testigo.
Bien hize en auer juntado
la parte que yo tenia
con la que su ingrata mano
me dio a noche.
Feb. Viendo entera
aquella prenda que ha estado
diuidida tanto tiempo;
el coraçon, y los passos
se turban, seña es forçosa
de Nise, que ha despertado
nueuas dudas.
Cerb. Esso fuera
conuertirsenos en sapos
las venturas, no lo agueres.
Duq. Como Anteo no ha llegado?
Feb. No sè a qual de las dos siga.
Cerb. Con la de la vanda vamos,
que no te sabes vandear.
Feb. Assi aquel indicio agrauio.
Cerb. Si no vàs con la Duquesa,
quedas mal con tus contrarios.
Feb. Bien me aconsejas.
Cerb. Dueliastas
somos tambien los lacayos.
Nis. Yà (que prueua de su oluido)
se acerca a ti.
Feb. El norte claro
que à vos me guia es la vanda.
Llegase à la Duquesa.
Duq. Y os guia cõ harto espacio,
pues no aueis llegado a ablarme
antes: mas de que salgamos
yà es tiempo.
Detienela Manfredo.
Manf. Escusarlo importa
en otros festejos varios,
el del campo trocar puedes,
q̃ assi vn encuẽtro estoruamos
de los tres; y quedan bien,
no siendo priuilegiado
ninguno en acompañarte;
pues con el poder Tebandro
soberuio en esta ocasion
se muestra, y Astolfo osado,
en fee de que es deudo tuyo.
Duq. Aunque fuera mi hermano
no me casara con el;
muy bien aueis acordado,
lindo modo de amor este,
no salgais de aqueste quarto
Anteo; y tu has de quedarte
con el.
Nis. Yà le guardas tanto;
paciencia penas.
Manfr. La embidia
el laurel pronosticado
no te ha de quitar.
Duques. Manfredo
venid, y à Astolfo, y Tebandro
me llamad.
Manf. De aquesta suerte
el temido riesgo arajo.
Feb. Satisfacerme quisiera,
mirando desemboçado
esse rostro.
Nis. Pues si alguna
confusion os satisfago,
con esso, no lo reuso.
Quitese la mascarilla.
Feb. Las dudas no se engañaron
que siempre viendote ruue:
que mas euidencia aguardo.

No

No eres Nise?
Nis. Y tu no eres,
o si pudieras negarlo, *Ap.*
Febo? *Feb.* Si.
Nis. Pues yo soy Nise,
la ofendida de tu falso pecho.
Cerb. Tu Estado, con esto,
y mis libreas bolarán.
Feb. Que llego à verte, es posible
es aqueste bien soñado?
Nis. Y es posible, que en ti caben
tales mudanças?
Feb. No hagamos
con vanas quexas
menor este gusto.
Nis. Ay muchos cargos
contra tu fee, y de no auerte
conocido, no me espanto;
porque no solamente
otro en las señas te hallo,
y el nombre; pero tambien
de coraçon has mudado:
no juzguè yo que en las almas
tenian poder los años:
que ayas podido romper
tan fuerte, y estrecho laço,
haziendo adultera paga
del premio solicitado
que te promete otro empleo:
esta, que para juntarnos
fue feliz coyunda, y ya
del amor que has profanado
es ruina triste, aqueste
fauor de vna Regia mano:
mas quien a vna fè es traidor,
tambien a vn Rey serà ingrato,
lo que acordarte pudiera
de mi, te ofendia tanto,
que assi lo arrojaste?
Feb. Ay Nise,
quanto la mano aurà dado
que no lo dà el coraçon.
No fue yerro voluntario esse.
Nis. Ay Febo, pues que fue?
Feb. De no andar corto cuidado.
Nis. Y no fuera menos culpa
que ser traidor, ser escaso,
tu vendes joya tan noble
en vn precio tan villano?
Cerb. Ella fue la corredora.
Feb. Essa prenda no he guardado,
tus memorias si.
Nis. Pues tu,
quando en el jardin hablamos,
bien defendiste el oluido,
y aun dixiste exagerando
este tu presente amor,
que era llama, y que el passado
fue centella.
Feb. Si de veras,
à amarte estoy enseñado,
no es mucho que fingir sepa
la vez que de burlas amo.
Nis. Aquella diuisa negra,
ser por otro fin tu labio
afirmò.
Feb. Fue por tu ausencia;
tu de mi escudo has dudado
la empresa.
Cerb. Son muy dudosos
los escudos de mi amo.
Nis. Pues como en tan largo tiempo,
para hallarme no has mostrado
tu amor.
Feb. Porque en vano ha sido.
Nis. Despues que nos aparramos,
que fineza assi que imposibles
te deuo?
Feb. Escucha, y sabraslo.
Aquella infelice noche,
que diò el de Tracia el assalto
al castillo, donde el Rey
de Grecia mandò lleuarnos,
quando su graue dolencia

Ie amenaçò el poſtrer plaço,
entre el aſſombro confuſo
del fuego, el furor, y el ſaco,
ſali ſiguiendo las huellas
fugitiuas de vn ſoldado
del preſidio, en quien el cielo
prouido libro mi amparo,
mis plantas que pereçoſas
ſe alejauan del eſtrago,
pues quedarte tu en el rieſgo
hazia amable ſu eſpanto.
Boluer queria a ouſcarte,
y me cerrauan el paſo
la noche, el horror, y el poco
curſo de los pocos años.
Llamauate, y à mi acento
reſpondia el ayre armado
de los pauoroſos ecos
del fiero marcial rebato.
Ardia el muro, y yo ardia,
y a eſſe elemento bago,
èl ſe quexaua en pauеſas,
y en llama bocal mi labio.
Rendime en fin al rigor
de mi eſtrella, caminando
ſin alma, por ir ſin ti,
con mas ſuſpiros que paſſos.
De la piedad del que fue
mi norte viui amparado
algun tiempo en vna Aldea,
ſiendo mi aliuio ſus campos.
Tu copia en ellos miraua,
cada vez que amatiçarlos
boluia a nacer la hermoſa
primogenita del año.
De la deidad de la roſa
eran, por ſer tu retrato
mis penſamientos los votos,
mis ſentidos holocauſtos.
Tu imagen me repetia,
quando ſalia el Sol claro,
mi triſte auſencia la noches
y quando en los verdes prados,
los arroyos que atò el Boreas,
deſata el cefiro blando,
contemplaua nueſtra vnion
en ſus tranſparentes laços,
tu oluido en ſu ligereza,
del temor amenaçado,
tu hermoſura en ſus criſtales,
y en ſus crecientes mi llanto.
Al paſo deſte amor firme
crecio la edad, y llamado
de los premios de la guerra,
y de mis impulſos altos;
trocando al nombre de Anteo
el de Febo, con aplauſo
ſegui las Griegas vanderas;
y aunque diferencian tanto
Marte, y amor, guerra es
la de vn amante cuidado
tambien, y eſta me ſeruia
de eſpuela, y de viuo enſayo
para exercitar la otra;
pues era mi pecho el campo
de batalla, el coraçon
al arma ſiempre tocando
muda trompeta, el recelo
la poſta, el diſcurſo vario
la centinela perdida,
mis firmezas los reparos;
las municiones de fuego
mis deſeos abraſados,
y el credito de tu fee,
y mi temor los contrarios.
Las anſias de hallarte Niſe,
que eſtauan ſiempre alentãdo
la diligencia, otra vez
a la Corte me lleuaron
de Grecia, adonde yo ſupe,
que el anciano que a ſu cargo
en el caſtillo nos tuuo,
eſſe te auia guardado
del rieſgo huyendo contigo,
y ſu-

y supe tambien que hallarnos
desea ua nuestro dueño
el Rey; y auuque el soberano
interès de sus fauores,
pudiera auerme obligado
à darme a conocer, pudo
mas que el Real agassajo
deste bien la incertidumbre,
dexo aquella dicha, y salgo
à inuestigar nueuas sendas,
à buscar climas estraños,
sin mas norte que este impulso,
peregrino, derrotado,
fiando las esperanças
al mar, a los vientos vanos,
y à vna tabla, aũq̃ en mis penas
corri mayores naufragios;
hasta que prosperamente,
despues de peligros tantos,
y de tan confusas dudas,
contrastes, ahogos, daños,
miedos, sombras, y borrascas,
la luz encuentro en tus rayos,
el iris en tu amor veo,
y el puerto en tus ojos hallo.

Nis. A mi me traxo Manfredo,
quando por estos Estados
fue a tratar la paz a Grecia;
pues el mismo que guardado
me auia, del interes
se obligò, mas si los Astros
nos aparran a los dos,
que importa auernos hallado?
que te pierda ordena el cielo.

Feb. Amor quiere lo contrario,
y es tambien Dios.

Nis Como puedes
ser mio ya, si casaros
tu, y Doriclea, à la patria
conuiene. *Feb.* Cõ ausentarnos?

Nis No es posible.

Feb. Pues yo quiero
publicar tu amor, dexando
el que finjo perstuadido
de vana razon de estado.

Nis. Temo vn riesgo.

Fe. Pues que acuerdo tomas?

Nis. Que mientras hallamos
senda al remedio, prosigas
en este amoroso engaño.

Fe. Bien dizes, yo haré que crea
la Duquesa mis cuidados.

Nis. Parece que de fingirte
tu amante no te ha pesado.

Feb. Enfados solo el mirarla
me dà. *Nis.* Por asegurarnos
de lo que os parece bien,
dezis mal, los que sois falsos.

Fe. Tu no resuelues que yo
la festeje?

Nis. No passando
de lo fingido; yà es bien
ir preuiniendo reparos
à mi ofensa. *Feb.* Asegurarte
puedes de que te idolatro
Nise. *Nis.* Pues Febo, hasta aqui
yo te perdono lo ingrato,
por auer sido en mi ausencia;
mas ya no he de perdonarlo,
que se sienten mucho mas
cara à cara los agrauios. *Vase.*

Cerb. Que retoñasse esta maça
agora. *Feb.* Mi suerte alabo.

Cerb. No huuiera remanecido
despues de auerte calado.

Feb. Milagros son del amor,
irè siguiendo sus passos. *Vase.*

Cerb. Pues para mi basiliscos
han sido, que no milagros.
Mas por aqui al corredor
irme apropinquando quiero,
pues haziendo està terrero
en èl mi competidor. *Sale Flor.*

Flo. Si, a Laura, importuno espera

yà en aquel baicon se ofrece.
Cerb. Por valcon me fauorece
à mi y a el por tronera.
Flo. Por mis prẽdas la he grãgeado
yo. *Laur.* Con secreto Sirena,
que llame à Tebandro ordena
por señas à su criado;
porque no lo estè escuchando
Cerbino, se lo dirè,
socorrida inuencion fue
aquesta de hablar callando.
Yo empieço. *Hagale señas.*
Flo. A mi se declara
por señas.
Cerb. Que hablan colijo
por la mano, ella me dixo
que yo por la pluma hablara.
Ha de traer las plumas de los colores que los versos irán diziendo encubiertas, de la manera que fuere mas facil y las irà poniendo en el sombrero.
Pues preuiene la vengança,
y el me mete por los ojos
los dedos, le darà enojos
la pluma de mi esparança.
La verde.
Flo. Caprichos cõtra mi, veamos
quien vence.
Cerb. En tales estremos,
los que escriuir no labemos,
assi por la pluma hablamos.
Flo. No ha de quedar ventajoso,
aunque viene preuenido.
Cer. La seña del lienço ha sido
motejarme de mocoso.
Laur. A Cerbino doy desvelos,
y adrede he de proseguir.
Cerb. Ya no lo puedo sufrir,
aprila pluma de zelos. *La azul.*
Flo. Mis señas, yo puntual
las traigo en mi faltriquera,
y hepuesto en la tabaquera,
con mi memoria local,
vna que no ha de inferilla.
Cerb Su tabaco en mi passion
significa picaçon,
y mas si trae çebadilla.
Flo. Que lo ha entẽdido presumo,
y ella otro fauor me arroja.
Cerb. Yo la dirè mi congoja,
pues de leonado me emplumo,
las manos en conclusion
se besan, indicio flaco
puede ser, la pluma saco
de la desesperacion. *Amarilla.*
Flo. A mi amo auisarè;
pues Laura me ha dicho aora,
que Sirena su señora
le llama, y a que logre
fauores que su cuidado
no ha entendido, voy goçoso
de ver su desayre. *Vase*
Cerb. Ay roso quedo;
pues quedo emplumado,
por ti parezco abestruz;
falsa y aunque estrella seas,
en Palacio es bien que creas,
que es de grossura tu luz.
Laur. Es mi colera suma, *Muy*
Cerb. Y tu galan moscatel,
que otro te nota el papel;
aprende hablar por la pluma.
Vanse, y sale Manfredo, Astolfo, Nise y la Duquesa.
Duq Luego has de partir Astolfo
a preuenir de la caça
el festejo.
Astolf. Pues no quieres
que assista al que nos aguarda,
agora en essas orillas
del mar, cuya hermosa playa
coros de musica pueblan,
que sobre varcos las aguas.

Sus-

Suspenden en este dia,
que à la diosa se consagra,
quando mis competidores
en sonoras consonancias,
sus amantes rendimientos
te han de repetir me agravias
en querer que falte yo,
donde finos se señalan
ellos. *Duq* Basta ser mi gusto,
para que a disponer vayas
lo q̃ ordeno. *Ast.* Ya obedezco,
sin duda de mi se aparta
por consejo de Sirena,
y Manfredo, que afiançan
las pretensiones de Anteo,
mas no las verán logradas;
pues complice será el monte
de algun delito mañana,
que en la ambicion de vn Estado
heroicas disculpas halla. *Vase.*
Manf. Bien se q̃ te dixe has hecho
que assi la loca arrogancia
que oy tuuo Astolfo corriges;
y de la ocasion la apartas.
Pues aunque ay mas que temer
en Tebandro, mi esperança,
yà va preuiniendo el modo
para libertar la patria,
casandote con Anteo.
Nis Nueuos males me amenaçã:
amor vamos al remedio, *ap.*
señora su açul campaña,
yà el mar de varcos corona,
y el de Tebandro auentaja
a todos, que en sus colores,
parece pensil del agua.
El en la popa se muestra,
dando yà muestras bizarras
de su amor, con las alegres
preuenciones, que emplearlas
en tu seruicio desea,
y con las lucidas galas
de soldado, ò si pudiera
mañosa aquesta alabança, *ap.*
emendar el yerro mio.
Duq. El que mis ojos aguarda
es Anteo, y su fineza
tarda yà. *Nis.* Que le desmaya
el fauor ha parecido.
Duq. Pues tu no me asseguravas
su amor? *Nis* Si; pero ya temo
vna tibieza en sus ansias:
dale zelos con Tebandro,
si quieres aueriguarlas:
mas los dos vienen agora
acostandose à la escala
deste jardin, que el mar bate;
y mientras la verde playa
pisan, podremos oir
lo que yà en sus barcos cantan.
Duq Atenta escucho. *Ni* Oy verà
Nise, si Febo la agravia.
Cantan y salen Anteo y Tebandro, cada vno por su parte.
Musi Quiero, y no sabẽ q̃ quiero,
yo solo sè que me muero,
Ant. Aplicar el pensamiento
de aquesta letra podrè
al Estado en que se vè,
señora el dolor que siento:
nadie de mi mal lo graue
alcança, y para inferillo,
os lo dixe sin dezillo,
porque en mi voz aun no cabe.
La vista es de mi passion,
el interprete mas sabio,
de vn modo suena en el labio,
y de otro en el coraçon.
Y esta licencia de vn Dios
no es digna aqui de castigo;
pues no creo, aunq̃ os lo digo,
que estoy hablando con vos.
Ni a confessar que el sujeto
sois de mi amante porfia,

me atreuo, porque seria
delito contra vn respeto,
La causa es de tal decoro,
que no la sè publicar,
ni sè lo que deuo amar,
ni sè la deidad que adoro.
Ni sè el cielo que pretendo,
ni sè el bien que amor me diò,
ni sè el Sol que me cegò,
y assi me explico, diziendo,
quiero, y no saben que quiero,
yo solo se que me muero.

La Musica buelue a repetir estos versos con el.

Cerb. Astuto con las dos cumple,
pues con dos sentidos habla.
Teb. Yo manifiesto mi amor
con experiencias mas claras,
porque publicar la pena
es aplauso de la causa.
Y pues yà festiuo el mar,
segunda Venus te aguarda,
para que sea tu esfera,
traigo esse varco, que rasgà
con la palamenta de oro,
vndosos campos de plata.
Duq. En èl embarcarme quiero,
por ser vuestro, que obligada
me teneis, y agradecida.
Teb. Suerte es mia.
Fe. Y yo embidiarla puedo.
Duq. Acertè a dalle zelos?
Nis. Muy bien, y aun sospecha
el alma, que los ha sentido èl.
Mar. Apacible el Marte llama,
y el concurso alegre.
Duq Vamos. *Vanse*
Nis. Perded las desconfianças.
Tebandro, que yo esta tarde
no os embiè a llamar sin causa;
este fauor os promete otros.
Teb. Ventura tan alta
sabrè que à vos os la deuo.
Viuid muertas esperanças. *ap.*
Nis Assi estoruo mis ahogos. *ap.*

Buelue à salir Febo, y Cerbino.

Feb. Nise porque te quedauas
con Tebandro?
Nis. Esso preguntas?
con escrupulos me agrauias
del rezelo es artificio,
para dorar tu villana falsedad.
Feb. Que dizes, Nise?
Nis. Fingido que te pesaua
del fauor que hizo a Tebandro
la Duquesa, las palabras,
y el semblante lo dixeron.
Feb Huuo presumpciò mas vana,
Cerbino, que te parece
desta quexa?
Cerb. Que es matraca.
Feb. Tu no me diste licencia
de que adelantre passara
mi amante cautela. *Nis.* Fuè
por ver si tu la tomauas:
ya no la doy. *Cer.* Reuocò
el poder.
Feb. Tuya es el alma;
y este que lo sabe puede
dezir mi firme constancia.
Cerb. Los escollos, de alfeñique
son, si con el se comparan.
Feb. Que dixo de la Duquesa?
Cerb. Que tiene trecientas tachas,

Al paño la Duquesa.

Duq. Bien me prepino Sirena.
Cerb. Dize que con ayre anda,
si se le dà el abanillo,
que es discreta, quando calla,
que su cara sin socorros
del tocador, fuera mala,
que entra en el fierra morena,
y sa'e fierra neuada:
que huele a muger casera,

que

que roncando trae el alma
de puro fria, y que antes
que con ella, con su enana
se casaria.
Feb. Pues baste
mi muerte, si esto no basta;
Vanse, y sale la Duquesa.
Duq. Sirena, pues tu permites,
el pecho en iras se abrasa,
contra mi tales oprobios:
assi en tu presencia vltraja
Anteo mis vanidades?
Nis. Ella lo oyò, mi desgracia
lo ha querido.
Duq. Quando bueluo
por ti, mis fauores pagas
tan mal?
Nis. Que podrè dezirla:
haziendo experiencia estaua
por seruirte, del desvelo
de Anteo, y me desengaña
con tan indiscreto indicio.
Duq. Si tiene, ay de mi! otra causa
que assi le obligue à ofenderme
Nis. Puede ser: menos turbada
estoy, yà pues no escuchò *ap.*
que yo soy la que le aparta
de su aficion. *Duq.* Tu sospecha
tan nueua, tan ignorada
passion à sentir me enseña,
que no acertarè a explicarla:
otra puede auer que en èl
mas imperio que yo alcança,
de imaginarlo, en mi nacen
vnas no encendidas ansias,
que parece en lo que pican,
que son espinas del alma.
Nis. Essos son zelos. *Du.* Infiernos
con mas razon los llamaras.
Pluguiera al cielo que nunca
mi pecho de tu enseñança,
aprendiera estas noticias,
que acosta del viuir halla;
si quando empieço à saber,
sè que ay pesares que matan,
mas seguridad tenia
la vida con la ignorancia.
Nis. Contra mi propia, q̃ yerro?
mi voz su discurso labra.
Duq. Yà he conocido las penas.
Nis. Ven à tratar de alibiarlas
en el mar.
Duq. Veràs arder
con tanto fuego sus aguas.
Nis. Yà me obliga a mas temores.
Duq. Anteo mi amor agrauias.
Nis. Defensas zelos, defensas.
Duq. Venganças zelos, vengãças.

TERCERA IORNADA.

Sale Astolfo en trage de caça.
Astol. Montes, arroyos claros,
frondosas soledades,
mudas amenidades,
que aun no sabeis quexaros,
heridas de los vientos,
por secretas os fio mis intẽtos;
Ruda selua intrincada,
porque yo feliz sea,
robando à Doriclea,
yà emboscà gente armada
tu sombria espesura;
abra el paso la fuerça a la vẽtura.
Sale Tebrando, vestido de campaña.
Teb. Prados, cuyos olores
hurta el viento ligero,
que sujetos primero
del tiempo à los rigores,
por ley de sus mudanças,
verdes me retratais mis esperãças.
La Duquesa, otra Aurora
os diò con su venida,
que yà mas aduertida,

mas mi pecho enamora;
que es el entendimiento [to.
rostro del alma, y del amor aliẽ
Sale la Duquesa en trage de campo
Duq. Soledad, que dichosa
fui, quando en ti viuia,
aqui no conocia
la lisonja engañosa,
los amantes desvelos,
ni estas sombras de amor
que llaman zelos.
De vn abismo he salido,
otra soy desde agora;
pero el discurso llora
la razon que ha adquirido:
mi intendimiento ciego,
hallò la luz,
y yo perdi el sossiego.
Teb. La alegre monteria,
que aguarda tu presencia,
a noble competencia
tambien nos desafia,
dõde el valor mostremos; (mos
y assi los puestos à tomar irè-
Y a esperar preuenidos,
que los brutos feroces,
turbados, y veloces,
de centros escondidos,
se despidan oyendo
delas batidas el cõfuso estruẽdo
Por ti con brio vfano,
en su denuedo fiero,
la orquilla, y el acero,
ha de emplear mi mano. *Vase.*
Astol Oy la suerte en las telas
mia ha de ser,
si logro mis cautelas. *Ap.*
Duq. q̃ importa, si es falso Anteo,
que aquestos que miro esquiua
me obliguen.
Sale Cerbino.
Cerb. Muy pensatiua
allì a la Duquesa veo:
yà repara en mi.
Duq. El criado
en quien mi ofensa escuchè,
aqui viene, boluerè,
pues à sentir me ha enseñado
amor, à informarme del.
donde queda Anteo? *Cer.* Yà
tus passos sigue, aunque està
con vna quexa cruel,
en aquel fauor pensando
que Tebandro mereciò
ayer. *Duq.* Tanto lo sintiò?
Cer. No pintan tan loco à Orlãdo.
Duq. Pues
como en hablar se empeña,
con menosprecio grossero,
de mi? *Cer.* Testimonio fiero;
esso tu decoro sueña. *Con enojo*
Duq. Y vos tambien, y esta mẽgua
à castigarla me obligo.
Cer. Yo no incurro en el castigo,
por auer sido su lengua
de zelos, fue quanto alli
dixo contra tu dẽidad.
Duq. Sirena, si esto es verdad,
mal me aconsejò. *Cer.* De ti
con veneracion estraña
siempre hablo.
Sale al paño Nise.
Nis. Amor escuchemos.
que assi de Febo sabrèmos
a qual de las dos engaña.
Duq. Que dize?
Cer. Que es ordinaria
la beldad de las mas bellas,
a tu lado, aunque entre en ellas
Sirena tu secretaria;
que de ti aprender pudiera
lo que enseña presumida;
pues se precia de entendida;
y no es sino bachillera.

Nis.

Nis. Con cautelas mi fee vltraja.
Du. Y ay otra a quiẽ pueda amar?
Cer. Señora, yà a bomitar
me ha tentado.
Dent. Ataja, ataja.
Sale al tablado Nise.
Nis. Que los aya interrumpido
la caça me ha estado bien,
ocupadas yà se vèn
de vn jabali que ha salido
las telas, embuelto en fuego,
lebreles, troncos, y ramos
destroça.
Duq. Sirena vamos;
y tu buelue à hablarme luego;
saber quien serà deseo,
la enemiga recatada.
Nis. Que porfies mal pagada.
Duq. Amor, y desden poseo.
Nis. Tu pecho es cõ logros vanos,
y con tormentos seueros,
campo breue a dos guerreros,
trono angosto a dos tiranos.
Duq. Balãnças del alma son.
Nis. Yo sè, que ha de pesar
mas tu quexa.
Duq. Engañada estàs,
pues mas pesa mi aficion;
de Anteo he de ser.
Nis. Que aprieto,
quien tàn burlada se viò. *Vanse*
Cer. El jabali me boluiò
al estomago el secreto.
Sale Febo.
Feb. Por Nise con tal cuidado
voy de la Duquesa huyendo.
Cerb. Lo que estauamos diziendo
que ayer escuchò, he pensado,
y ya la temo sebera,
no tan boba como estaua,
quando todo lo ignoraua,
menos peligrosa era.
Quien sabe algo, sabe errar
solamente, mas me agrada
vno que no sabe nada,
porque sabrà preguntar.
Vengarse de ti podria,
y assi haz carocas engaña
su amor, que mas q̃ vna hazaña
importa vna haçañeria.
Feb. Temo a Nise.
Cer. Menos malos
serán sus fieros desvelos,
podrà molernos à zelos,
pero la Duquesa à palos.
Feb. Presumirla vengatiua,
no es lo que me persuade
a proseguir su festejo,
sino el ver que todos saben
que yo me empeñè en seruirla;
y si en los publicos lances,
bizarro como los otros
no me muestro, hãde juzgarme
poco altiuo. *Dentro.*
Manf. Caualleros,
acudid azia esta parte,
que peligra la Duquesa.
Sale Tebandro,
Te. Yo el primero he de arrojarmẽ
à socorrer su persona. *Vase.*
Feb. De vn alboroto tan grande,
que serà la causa;
Sale Manfredo.
Manf Sigue
aquesta senda, y no aguardes
a que los demas de atento,
y de valiente, te ganen
la gloria, robada lleuan
a la Duquesa. *Vase.*
Feb. En su alcance
sabrè auenturar resuelto
la vida.
Vaya à entrar, y salgale al encuentro Nise, y Laura.

Nis. Ya llegas tarde;
pues Tebandro del esfuerço
de soldado, haziendo examen
à vna tropa de emboçados,
que del cerrado boscage,
para robarla saliò;
yà la obligo a retirarse,
librandola del peligro,
porque tu no auenturasses
en esta ocasion la vida,
por ella fino, y amante.
Feb. Bien pudiera yo cumplir
sin la culpa de àgrauiarte,
con vna accion tan forçosa;
y sin que tu.
Nise. Baste, baste
la persuasiua traidora;
y este sea el postrer trance,
que no siempre en tus engaños
se han de fiar mis verdades.
Yà no puede amor sufrir,
que se vista tu semblante,
de mentirosos afectos,
vario adulador, y facil.
Ya escarmentò de creer
tus palabras, que inconstantes,
y mal seguras, parecen
hijas del mar, y del ayre.
No mas aleues lisonjas,
boluer quiero en mi, y librarme
de pisar sobre el veneno,
pues es descubierto el aspid.
Salga tu aborrecimiento
del silencio, no se canse
en pedir prestados siempre
à la voluntad disfrazes.
Y calle yo, pues aumenta
la quexa de los pesares,
la pena de quien los siente;
y el gusto de quien los haze,
Solo es ruido del dolor,
y no alivio de mis males.
pues, à que sale del pecho,
si à ser lastima no sale?
Padezca yo, como muchas,
que no harà estraneza a nadie,
que aya vna ofendida mas
en el mundo, y vn mudable.
Desvanezcanse, pues yà
baxeza es morir de valde,
suspiros que al coraçon
le cuestan lo que no valen.
El laurel de Albania goza;
verde, tus sienes enrame,
y jamas a mi esperança
se parezca en marchitarse.
Oy me ha dicho la Duquesa,
otra vez, que has de casarte
con ella, por muchos años
su mano a la tuya enlaces.
En dexar la mia aciertas;
mejor podrà enamorarte,
mano q̃ ha heredado vn cetro,
que es la hermosura mas grãde.
Que por vna gran señora
me dexes, no ha de admirarme;
el amor de la pobreça
siempre murio deste achaque.
Yo huirè de ti, y de tu suerte,
porque las luzes Reales
en las inferiores sombras
de mi vista, no se manchen.
Y porque enmedio de tantos
dissimulados contrastes,
no se si podre conmigo
acabar de no acabarme.
Pues de pensar en mi agrauio,
agora aquestos volcanes
que procuro reprimir,
yà en la paciencia no caben.
Respire en la voz la pena,
que de hablar en falsedades,
no es tiempo, mejor serà
que te acuse, y que te infame.

Verte amado te hizo ingrato,
Febo, costumbre culpable
es, que de las grosserias
la ventura se acompañe.
Porque prosperas fortunas
te anuncio, todas te falten,
y el parabien que te doy,
ruego al cielo que trocarle
pueda en pesame mi labio,
y que no suceda tarde.
Los que oy te aclamē, mañana
te nieguen sus vassallages,
el laurel desde la frente
à ser laço al cuello baxe;
y pues me abrasas con zelos,
tambien con zelos te abrasen.
Tu cruel pecho se vea
cercado de aduersidades,
como el mio; pues estoy
combatida de tan graues
congojas, q̄aun yà no encuētro
palabras para culparte,
y que me dexan parece
yà los alientos vitales,
ojala el vltimo fuera
este, con que respirasse
mi vida, para no verte
atroz, que afrentas la sangre
heredada, engañador
desleal, tirano, amante
el mas vil, y el mas.
Cayse desmayada en los braços de Laura.

Laur. Ay cielos!
que desgracia tan notable.
Feb. Nese, señora.
Cerb. El sentido perdiò.
Feb. Sus ansias mortales
aquella cercana fuente
socorra. *Cerb.* Que la matasse
diran, y porque à los dos
nos ahorquen esta tarde,
se muere ella àdrede.
Laur. Apriessa,
antes que el aliento falte,
y el dolor la ahogue.
Sale la Duquesa.
Duques. Laura,
de que das vozes?
Laur. Vn graue
accidente à mi señora
la dio. *Duq.* Todos son açares
los de oy; pues quando pude
de los traidores librarme,
y quedo sin aquel susto,
otro no menor me añade,
ver desmayada à Sirena.
La. En llanto empieça à bañarse:
yà buelue en si.
Buelue del desmayo con vn lienço en los ojos.
Nise. Cauteloso,
falso, ligero, que faltes
à tal deuda, ay mal pagada
firmeza! ay burlada amante!
ay infeliz, y ay de mi!
Quitase el lienço, y vè la Duquesa, y se turba.
Duq. Con quien hablas?
Nis. De mudable
a Anteo acusando estaua.
Duq. Prosigue.
Nis. Y el auerte visto antes
en vn peligro, à este enojo
se juntò para ahogarse
el coraçon con la pena;
y quando bueluo à cobrarme,
creyendo que me escuchaua,
bueluo otra vez à culparle,
como has oido, que siento
como propios tus desayres.
Duq. Y te cuestan vn desmayo?
mucho llegais à obligarme.
si es Sirena quien me ofende?

Cer-

Cerbino, y Febo con vn jarro de agua que se le caia, con turbacion, en viendo à la Duquesa.

Feb. Vida me da que restaures
la tuya, pues viuo en ella.
La. Con todo emos dado al traste
Cerb. Todos nos emos elado,
por ser aguado este lance.
Feb. Que tan presto vn sobresalto
siga a otro?
Nise. Los pesares,
nunca acomete vno solo,
que ofenden como cobardes.
Du. Pues porq̃, (el ha hecho cierta
mi sospecha) tus piedades
no logras, ya que por agua
fuiste?
Cerb. Porque no la mate
la vertiò, que pudo ser
el desmayo mal de madre.
Feb. Como ya se ha socorrido
para desembaraçarse
el coraçon con el agua
del llanto, no es ya importante
la que traigo?
Duq. Pues ordena,
porque mejor se repare
deste accidente en la quinta;
que vengan à zia esta parte
las carroças, y los dos
idos tambien. *Lau.* Alacranes
queda echando por los ojos. *Va*
Feb. Que coliges de quedarse
con ella a solas agora?
Cerb. Que toda la historia sabe,
y que la temo, pues ya
sañó de los disparates. *Vanse*
Nis. Lo que aguardo de su voz,
tu ceño me ha dicho antes.
Duq. Ya despierta la razon
del torpe sueño en que yaze,
y de los comunes riesgos
acabe ya de informatme:
lo que leal no pudiste,
traidora me lo enseñaste,
mejores maestros mios,
que tu, son tus falsedades:
aunque me adiestra à viuir
de tu razon el dictamen,
hizo mas tu sinrazon,
pues ha enseñado à guardarme
y pues mi discurso al mundo
con esto los ojos abre;
mas a los peligros deuo,
que no a las seguridades:
pero tu doblez traçò,
q̃ en mi alma incauta entrassen
las que alumbran como luzes,
a quemar como bolcanes.
Porque me descubres sendas,
donde el perderme es tan facil,
en mi primera rudeza
huuiera sido el dexarme
mas piedad; pues de vn abismo
à otro mayor me sacaste.
Con diserecion cautelosa,
las experiencias de amante,
me obligaste a que aprendiera,
para que capaz me hallasse
de sentir estos tormentos,
tus preceptos desleales
experimentar me hizieron
las dulces tranquilidades
del amor, porque el acibar
de los zelos mas me amargue.
Enemiga de tu dueño,
encubierta, la mas grande
aleuosia como otes,
que en humano pecho cabe.
Vassalla, y criada faltas
à la fee, y al vassallage,
y amiga a la confiança,
que es la mas sensible parte.
La conspiracion intentan

mas

mas atroz tus deslealtades,
pues el imperio del gusto
pretendes tiranizarme.
Burlando mi passion quieres,
ya que ofenda, ya que ame,
assi de vn pecho Real
ligera la deidad hazes?
Por ti soy risa de todos,
y no adoracion de nadie,
siendo tus obligaciones
terceras de mis vltrajes.
No has de conseguir cautelas
fundadas en mis pesares,
mi mano ha de ser de Anteo,
aunque tu industria lo ataje,
aunq̃ el Rey Griego lo estorue,
y Albania se anegue en sangre.
Pues lo ordena el Cielo, y yo
le admito, he de castigarte
con aquel mismo veneno
con que mi muerte intentaste.
Tu altiuez, que en mi aluedrio
reynaua desde este instante,
empiece a ser escarmiento,
que a la traicion amenace.
Y los que ingrata te han visto
vean que supe arrojarte
de la cumbre del fauor,
porque despeñada baxes,
donde nunca a verme bueluas,
donde sus iras declare
la embidia, y donde te niegue
la lastima sus piedades. *Vase.*

Nis. Escucha, y culpa a los hados,
armada de enojos graues
se và, todo me lo quita
la suerte: perdi el amante,
perdi el dueño; pues porque
con la vida he de quedarme?
Cielos, con desdicha muera,
la que con desdicha nace!

Vanse, y salen Tebandro, y Floro.

Flo. Bien mostraste tu valor
defendiendo a la Duquesa.

Teb. Si, pero es ociosa empresa
querer conquistar su amor;
pues en Anteo le empleas:
mas si hasta agora este agrauio
le ha disimulado el labio,
ya será justo que vea
ella, y el mundo, que puedo
tomar la satisfacion
por mi propia estimacion;
y para esto a Manfredo
quisiera hablar. *Flo.* A la quinta
al mismo tiempo ha llegado
que tu. *Salen Manfredo, y Astolfo*

Manf. Mi pecho ha turbado
con la noticia distinta,
que contra Anteo me dio *Ap.*
la Duquesa. *Teb.* Ya de hazer
experiencias del poder
mio, la ocasion llegó,
pues al que quiso robar
a la Duquesa atreuido,
su mano le avrà mouido;
y lo denio de intentar,
temiendo, que su ambicion
dificultosa seria
de lograr, pues no tenia
de mi Rey la aprobacion;
y me da que sospechar
esse estrangero ignorado,
esse Anteo, que apoyado
de vos, procura labrar
su fortuna, que aunque alcãça
de la Duquesa el fauor,
verse a los dos inferior,
desmayarà su esperança,
riesgo en mis castigos tiene,
si aueriguo que fue suya
la accion. *Ast.* q̃ a èl se atribuyã
este exceso me conuiene, *Ap.*
ya que mi industria no pudo

con

conſeguirle. *Man.* Si ſe infiere,
que a la Duqueſa no quiere
mucho, que intentaſſe, dudo,
robarla; pero quien ſabe
penetrar lo cauteloſo
de vn pecho humano? forçoſo
es en preſuncion tan graue, cõ el
que el dominio de tu pueſto
exerças. *Teb.* No ſolamente
en el indicio preſente
a exercerlo eſtoy diſpueſto,
ſino en cumplir con la ley
del feudo, que Albania paga,
antes que otra vez me haga
cargos de remiſo el Rey.
La Duqueſa fue baſtante
a eſte omiſſion, y no hallo
eſcuſa en ſer mal vaſſallo,
por parecer buen amante,
y mas auiendo cogido
mi amor tan ingrato fruto;
y aſsi pagad el tributo,
pues ya el luſtro ſe ha cũplido.
El numero ſe aperciba
de eſclauos, de ſus ganados
vueſtros campos deſpoblados
queden, la ſuma exceſsiua
de oro, y plata, por deſpojos
de mãdatos ſoberanos,
la contribuyan las manos,
aunque la lloren los ojos;
Todo preuenido eſte,
Albaneſes infelizes.
Man. Ya humillamos las cerbizes
a eſſa ley. *Teb.* Vereis que fue
mal interpretada aquella
reſpueſta que la deidad
os dio; ſi de la crueldad,
y el rigor, q̃ en vueſtra eſtrella
tan repetidos ſe ven;
aguardais que os libre Anteo?
No ſerà poco trofeo,
que el ſe libre a ſi.

Salen Febo, y Cerbino.

Feb. De quien
me he de librar, ſi es de ti,
poco el valor me embaraça
quien en auſencia amenaça.
Teb. No he de reſponderte aquí
como igual aqueſta vez,
porque ſoſpecho que has dado
cauſa, a que proceda ayrado
oy contigo como Iuez. *Vaſe.*
Feb. Que es eſto?
Cerb. El ſuſto me ahoga;
ſabeslo tu? *Fl.* Buen deſpejo,
y es cõplice? *Cer.* Es cordelejo?
Fl. Podrà ſer que ſea ſoga. *Vaſe.*
Cer. Que eſcucho?
Feb. Ay tal confuſion! *con Aſtolfo,*
de que Tebandro me culpa?
Aſt. Preguntaſelo a tu culpa,
que ella ſabe la ocaſion. *Vaſe.*
Cer. Eſta es peor polvareda,
Feb. Sepa yo de tu amiſtad,
Manfredo eſta nouedad.
Man. no es biẽ q̃ llamarme pueda
ſu amigo, quien no eſtoruò
nueſtra eſclauitud pudiendo,
quiẽ viene a engañar fingiẽdo,
quien tal delito intento. *Vaſe.*
Feb. Yo delito? mas dudoſos
nos dexa, ſi eſta muger.
Cer. Que dudas? nos manda hazer
cauſa de facineroſos. *Feb.* Calla.
Cer. Pues que ay culpa, es llano:
dime, aunque aſsi te autorizo,
lo Cauallero es poſtizo?
fuiſte algun tiempo Gitano?
Feb. Y tu me enojas tambien.
Cer. Muchos con la preſuncion
ſe oluidan de lo que ſon,
mirate àzia dentro bien.
Feb. Mas inquietud que la duda
pre-

presente ha causado en mi,
auer visto a Nise alli
dexar con tristeza muda
la quinta. *Cer.* Y la sigue Laura,
suspiros và dando al viento.
Feb. Es porque deua a su aliento,
mas que à las flores el Alua.
Diziendo està con acciones
a essas yedras sus congojas,
sentirlas sabran sus hojas,
pues todas son coraçones.
Estremos haze llorosa,
y que me suspenda tanto
no es mucho, pues con el llanto
està dos vezes hermosa:
mouer su pena à estas rosas
puede.
Cerb. Si el juizio ha perdido,
podràs dezir, que ha querido
tu amor a rontas, y à locas.
Fe. Ya me vio, y boluiẽdo el rostro
cõ muestras de enojo esquiuas
de mi se aleja, mis passos,
y mis afectos la sigan.
Cer. Espera, pues me parece,
que à romper la guerra embia
por su embaxadora a Laura.
Sale Laura, trayendo en la mano la cadena que se puso Nise.
Laur. La que es blanco de las iras,
del hado la mas constante,
y menos correspondida,
viendo que a su pensamiento
yà es preciso que le sirua
de verdugo esta memoria;
porque en lo poco de vida
que la conceden sus ansias,
no pueda hazer a su vista
triste representacion
de passadas alegrias,
para que yo te la buelua
me la dio, y aunque se anima
su blanca mano, de marmol
en lo elado parecia:
temblando de sentimiento,
y aquestas razones mismas,
con ronco acento pronuncia,
para que yo las repita.
Dile al mas desconocido
de los hombres, que reciba
por demostracion postrera
del odio à que ya me obliga;
y porque yà se acabò
mi amor, siendo su enemiga
esta señal de mi ofensa,
y alguna tiempo de mis dichas:
Saca a Febo la cadena.
Que yà supe que robar
à la Duquesa queria,
por gozarla, sin mi estorbo,
con que su traicion confirma.
Con esto me dexò, y sola
azia essas playas camina
del mar, tan desesperada,
que temo alguna desdicha;
y pues yà la obedeci,
agora es piedad seguirla.
Feb. Llegò mi pena a su estremo.
Cer. Tu confusion yà aueriguas,
el robo es el que te achacan,
con que tu nuez, y la mia,
riesgo corren.
Feb. Vengan daños,
pues no es iusto que yo viua,
perdiendo a Nise, à postrarmẽ
à sus plantas fugitiuas,
voy, y tu cruel instrumento,
tragica, amarga reliquia
del passado bien, que puedes
ser en vna culpa misma,
el acusador, y el reo,
no he de tenerte a la vista,
porque de mi ingratitud
no renueues las noticias:
à Ni-

à Niſe emos ofendido
los dos: v aſi [illegible] caſtiga
a ti mi aborrecimiento,
y à mi de amor la juſticia.
Vale arrojando junto al paño la cadena.

Cerb. O amantes necios, no fuera
embiar à la platería
aqueſta prenda mejor
que arrojarla; antes q̃ embiſta
otro con ella la coxo.

Baxaſe à tomarla al tiempo que ſalen Tebandro, y Floro.

Teb. Vn auenediço obliga
à tal diſcordia, aqui eſtà
ſu criado; mas que mira
mi atencion, cómo vltrajado
el Regio collar, la inſignia
decoroſa, que en ſu pecho
el Ceſar Griego acredita,
eſtaua en el ſuelo, y tu
ya en tus manos la publicas
en tierra el ſello Imperial,
que pendiente della brilla,
donde eſtà del gran Monarca
la imagen ſacra eſculpida,
ídolo Mageſtuoſo
a quien el Orbe ſe inclina.
Las Griegas leyes condenan
à no quedar con la vida,
a quien la imagen profana
del Rey, y aſsi no te libras
tu deſta pena prendelde.

Llegan à prendelle.

Cer. Sean mis manos malditas,
y mi codicia.

Teb. Y de vn arbol
le colgareis.

Cerb. Tan apriesſa?
como ahorcan ſin proceſſo
los Griegos y ſin capilla?

Flo. Venga.

Cerb. No lo hagamos bulla,
que aqueſta muerte no es mia;
y ſer yo ahorcado por otro
es ruin fineza.

Sale Febo.

Feb. Aunque intiman
tus leyes tan graues penas,
verás mi poſtrer deſdicha,
Niſe, pues huyes de mi;
yo con mano inaduertida,
he cometido eſſe crimen
contra la ſoberania
de tu Rey, y lo confieſſo;
porque el deſtino conſiga
de tantas aduerſidades
el fin, porque la ojeriça
de tus engañados zelos,
ſe vengue en mi, porque ſirua
de ſatisfacion mi muerte
à la que me diò la vida
vn tiempo, y ya de mi fee
incredula, me la quita:
y porque corriendo el velo
del ſecreto, ſe colija
deſta deſeſperacion
la cauſa; pues no es la miſma
que haſta aora he publicado:
y pues que yà ſe deſcifra,
quantos la ignoran atiendan
mi firmeza, mal creida,
eſſos Aſtros que la influyen,
eſſos montes que la embidian,
y vn prodigio de amor;
todos eſcuchen.

Sale la Duqueſa, Manfredo y Aſtolfo.

Manf. De que repita
deſtimaciones tuyas,
tan reſuelto, eſtà corrida
mi confiança. *Du.* Manfredo,
no te culpo, aunque podria,
por auerle acreditado
mi ſuerte, lo determina:

y ago-

y agora tu nueuo intento
sepamos. *Afl.* Todo es enigmas
Teb. Acaba de declararte.
Feb. Essa prenda que autorizan,
regias señas, mias es,
y la irreuerencia es mia
de auerla echado en la tierra;
y assi contra mi fulmina
la sentencia, que la ley
manda. *Sale Nise.*
Nis. Porque te adjudicas
atreuimientos agenos,
siendo del suplicio digna
yo, por culpada, y por ser
de todos aborrecida,
que es el delito mayor.
Tebandro, tu que administras
el castigo, gran Duquesa,
mas de mi estrella ofendida,
que de mi Manfredo, y quãtos
a tan oculta noticia:
os suspendeis; aduertid,
que esta de tal osadia
es la mano delinquente,
y este el cuello, que a la impia
execucion del cuchillo
se cõdena. *Fe.* A q̃ anssimisma
se acusa por agressora
vna piadosa mentira,
la ocasiona, pues entiende
librarme de tu justicia
con esso. *Nis.* El collar Augusto
es mio, lo cierto diga:
Manfredo, pues èl me truxo
de Grecia, y alla fabria,
que el Rey nos le dio por seña
de incendio, que ya es ceniza
à mi, y a Febo, que assi
se llama, que ya escondidas
no es bien q̃ esten las verdades:
Nise es mi nombre, cautiua,
y esclaua del Griego Imperio,
y pues mas comprehendida,
por serlo, estoy en sus leyes,
mi pena ha de ser precisa
en tu presencia, mi propia
impiedad me fiscaliza;
pronuncia, para que cessen
tantas fortunas prolixas
el rigor que ha merecido (guas
mi error. *Feb.* Muy mal le aueri
ni tu a sus despechos creas
sobre mi con justas iras
caiga el filo vengador
de la Real ignominia.
Nis. Por ser fuerte en mi el morir
me lo estoruas. *Fe.* Si es fingida
mi passion, veràs agora.
Duq. Caso estraño! *Teb.* Peregrina
competencia de amor.
Manf. Febo
me desenoja, y me anima
el conocerte, vna sangre
à los dos nos califica,
y de Pirro blason nuestro,
eres descendiente, aspira
al fin que intenta exortarte
mi deseo. *Teb.* Y quiẽ confirma
que el es Febo? *Nis.* Mi certeza,
y su error, pues quien podria
sino es el ser tan ingrato?
Feb. Y essa señal conocida
de ti, que tu Rey me puso
lo dize. *Teb.* Aunq̃ te acreditas
con ella, bien puede ser,
que tu que eres Febo finjas,
y que a èl se le quitasses.
Feb. No dan causa à esta malicia
mis acciones, que si fuera
hombre yo de tan indignas
prendas, que necessitalle
para las fortunas mias,
valerme del nombre de otro
y vna mano pretendida

de tantos, causado huuiera
en mi pecho mas codicia
del trono de Potentado,
y no diera estas premisas
del amor, que a Nise deuo,
y bien que es noble publica,
quien por vna obligacion
sabe perder vna dicha.

Feb. No te abonan las sospechas
de que tu robar querias
a la Duquesa.

Ast. Esse impulso,
hijo fue de mi atreuida
voluntad, por no arriesgarle
lo declaro, y porque digan,
que blasono de vna culpa,
con disculpa tan diuina.

Duq. Que de dudas va venciendo
la verdad!

Feb. Pues en las cifras,
y letras, que en el Cesareo
collar, grauadas se miran,
Por ser en lengua de Grecia,
de vosotros no entendidas,
vn decreto del Rey hallo,
que le venera, y le admira
mi atencion, oid, que en èl
mayor nouedad se explica.

Como que lee en la cadena.

A Nise, y Febo esclauos el destino
los hizo, amor esposos, y yo Egeo
Monarca de la Grecia, determino
que libres queden por premiar su
empleo,
con piadoso tributo,
y su patria por ellos de el tributo.

Manf. Grandeza de vn Rey!

Feb. Si Albania
oy por nuestro amor se libra,
tambien dà amor libertad.

Feb. Pues los feudos Febo quita,
lo que el Oraculo dixo
se cumplio, sin ser precisa
la preuencion de casarse
con la Duquesa.

Manf. Ella elija,
pues ya queda independiente
de la Griega Monarquia
a quien quiere.

Duq. Ya no deuo,
pues me amaestran, y auisan
los desengaños mostrarme
indiscreta, que me obliga
vna voluntad forçada,
la inclinacion que le guia
siga Febo, que yo estoy
de Tebandro agradecida,
y satisfecha, y le pago
assi.

Dale la mano.

Feb. Llegaron mis dichas.

Feb. Nise, no haremos las paces?

Nis. Si, pues tu mano las firma.

Manf. Como a sus libertadores
la patria a los dos reciba.

Cer. Yo por no echarme a galeras,
ya que del cordel me libran,
no quiero casarme.

Laura. El viento
se ha lleuado muy aprisa
tus palabras, y tus plumas.

Feb. Y aqui la que mas se humilla
a tan discreto Senado,
perdon de sus yerros pida.

Madrid 19 de Julio de 1763

Extiendase

Nos el Lic.do Dn

CO-

t

M.d 19 de Julio de 1763.

Pase esta Comedia intitulada tambien dà Amor libertad, al Censor de ellas, y con lo que dixere se traiga.

Lujan

Madrid 23 de Julio de 1763

Señor

Esta comedia, intitulada tambien dà Amor libertad, puede representarse si fuere del agrado de V.S., conceder el permiso, por no contener reparo que lo embaraze. Asi lo siento salvo &.a

Nicolàs Gonzalez Ruiz

M.d 25 de Julio de 1763.

Executese.

Lujan

Ayuntamiento de Madrid

Madrid y Julio 30 de 1763

De entrar =

Ramos

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Las plumas
Una Cadena
Un bucaro p.ª Agua
Venablos.

Una verde
otra azul.
otra leonada
otra Amarilla.

Ayuntamiento de Madrid
12000 30766

Joseph Armendariz y Arbeloa Pro
Thenziente vicario de esta Va de Madd
y su Partido &a

Por la presente y lo que a Nos
toca Damos Licª para q se pueda
representar en los Coliseos de esta Va
la Comedia Titulada Tambien Dà amor
Libertad de Dn Antonio Martinez, me
diante que de nra Orn a sido vista y re
conocida y no contener cosa alguna
q se oponga a nra santa fee y buenas
costumbres Dada en Md a diez y
y nueve de Julio de mil setecs sesen
ta y tres =

Ldo Armendariz

Por su mdo

Juan Cruz Mrnz
Vera